

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptes
Provincias, trimestre... 2
25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y suscritores
que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
Apartado de Correos 931
ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5
Los anuncios se reciben en nuestras oficinas
Número suelto, 10 céntimos

PROBLEMA QUE SE AGRAVA
Los capitales españoles no tienen confianza en el Estado

La última emisión fué un fracaso
Para atender a los cuantiosos gastos
del Presupuesto en curso, el ministro
de Hacienda anunció una emisión de obligaciones del Tesoro...

Ante este hecho, cabe preguntar: ¿Es
que en España no existían capitales
disponibles para cubrir una emisión de tan
pequeña cuantía? ¿Es que las condiciones
de la emisión no eran ventajosas para
el capitalista?...

Pero, a pesar de ello, el capital ha
estado muy reacio a suscribir tales
obligaciones del Tesoro. He aquí un suceso
evidente, que constituye una pública
condena de la política financiera que sigue
el Gabinete Dato...

El capital expectante

Nunca habían existido en España tantos
capitales disponibles en los Bancos como
ahora. Los capitales afluyen a las
cuentas corrientes y Cajas de ahorro de
los Bancos para su inversión bancaria...

Desde 1915 se observa un constante
aumento de unos y otros, según, para mayor
justificación de mi tesis, expongo a
continuación:

Capitales disponibles en los Bancos españoles
(millones de pesetas)

Table with 4 columns: AÑOS, Banco de España, Bancos locales, Total general. Rows for 1915, 1916, 1917, 1918, 1919.

Luego si en cuenta corriente en el Banco
de España figuran 1.069 millones de
pesetas y más de 3.000 millones en los
Bancos locales, es evidente que existen
en España capitales para suscribir todas
las emisiones probables del Tesoro que
éste necesite.

Examinando las cuentas de inversión
de capitales de los Bancos locales, se
observa que figuran disponibles en caja 398
millones de pesetas; y colocadas en valores
y efectos de comercio 1.484 millones;
luego estas cifras revelan igualmente que
el fracaso de la emisión de obligaciones
del Tesoro no se debe a la falta de capitales,
sino a la política quietista de no
hacer nada que simbolice el Gabinete
conservador...

Reflexionemos

Las condiciones de la emisión de obligaciones
del Tesoro eran ventajosas para
el capitalista: 4 y 1/2 líquido de interés;
no pagar impuestos; títulos vencidos a
seis meses y reembolsables en efectivo
metálico; descontables en el Banco de
España, y con derecho de preferencia en

La Redacción de LA LIBERTAD está
formada por Luis de Olteza, Director;
Antonio de Lezama, Redactor-jefe;
Alejo García Góngora, Secretario de Redacción;
Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de
Rápido, Augusto Barcia, Manuel Machado,
Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín,
Ezequiel Endériz, Ricardo Marín, Francisco
Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo,
Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor
Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista
y «Alfonso», ex Redactores de El Liberal

Importa proclamar que el fracaso de la
emisión de obligaciones del Tesoro obedece
a la política abstencionista del ministro
de Hacienda, que no hace nada,
no realiza nada, no se sabe que prepare
solución alguna para los graves problemas
financieros presentes. Y el fruto de
esta política durmiente es la abstención
del capital español en las emisiones del
Tesoro, mientras salen cantidades considerables
para adquirir valores alemanes
al amparo de la benevolencia del Gobierno
y vulnerando las leyes vigentes.

Hora es ya de que el ministro de Hacienda
actúe como tal ministro para defender
los intereses del Tesoro. Si continúa
en su constante siesta auguramos muchas
dificultades para las nuevas emisiones
que necesariamente deberá realizar
antes de finar el año.

Es este problema de la situación del
Tesoro y de la actitud del mercado para
con él inquietante y agobiador como ningún
otro. La política veraniega, frívola o
distráida, apenas si se fija en él. Pero los
plazos corren y los millones se consumen.
¿Mediana herencia la de estos conservadores,
que ni el crédito público han sabido
conservar!

Chicherine y los armenios

London, 19.—El Comité británico de
Armenia declara que el delegado ruso Chicherine
ha ofrecido a Mustafá Kemal Pachá
reconocer oficialmente su Gobierno y que mediante
la ocupación de los territorios que se
extienden al Este de Erivan, las tropas
rusas podrán establecer contacto directo con los
maximalistas y darse apoyo mutuo contra el
enemigo.

Los reyes a Valencia?

Valencia, 19.—En contra de lo publicado
por la Prensa de Madrid, aquí se insiste en
que los reyes vendrán próximamente a Valencia.

Recuérdase que la reina prometió venir a
posesionarse del cargo de coronel honorario
del regimiento que lleva su nombre, de
guarnición en esta capital.
El próximo Congreso internacional de Riegos
que se ha de celebrar en Valencia tal vez
sea, pues, presidido por el rey.
El gobernador civil, hablando de este asunto,
ha aludido veladamente a la posibilidad de
la realización de este viaje.

Detención de un sospechoso

Palencia, 19.—Ha sido detenido el súbdito
ruso Pedro Strickis, de cuarenta y un años,
indocumentado, que declaró que se dirigía a
Barcelona para embarcar.
El gobernador ordenó su ingreso en la cárcel,
y comunicó al Gobierno la detención.

El timo de los niños austriacos

Valencia, 19.—Acaba de ser descubierta
una estafa de que acaba de ser víctima el
Estado español.
El autor es el súbdito noruego M. Norlof,
representante de la Sociedad anónima
Milletalma, contra la cual ha presentado una
denuncia el encargado de Negocios del
Consulado de Austria en Madrid, M. Norberto
Mitelman.

La Embajada austriaca gestionó hace
algún tiempo del Gobierno español el embarque
de 2.000 toneladas de arroz para atender a
las necesidades apremiantes de los niños del
ex Imperio austriaco. Fue confiado el
encargo de la compra y embarque por la Embajada
a M. Norlof, el cual depositó una fianza de
300.000 pesetas.
Luego se ha sabido que Norlof, aprovechando
el permiso de embarque, que fue concedido
para el puerto de Valencia, despachó
1.000 toneladas a bordo del vapor «Trinia»;
pero no para los niños austriacos, sino con
destino a Salónica, donde negoció la mercancía
por su cuenta.

Lloyd George en Lucerna

Berna, 19.—Comunican de Lucerna que
esta tarde, a la una, llegó a aquella población
el primer ministro inglés Sr. Lloyd
George, siendo recibido y cumplimentado
en la estación por un representante del Gobierno
cantonal y del Municipio y de toda la
colonia británica y un numeroso público.

Coplas del día

- ¿Qué hacéis?...
¿Qué hacéis, madrileños
de mis entrañas?...
¿Qué hacéis por esa corte
de las Españas?...
¿Pasáis horas alegres
o pasáis penas?...
¿Bailáis muchos chotisés
en las verbenas?...
¿Qué hacéis, del Manzanares
en las orillas?...
¿Coméis muchos melones
en las Vistillas?...
¿Veis muchos personajes
de gran boato?...
¿Veis a menudo a Ortúño?...
¿Veis mucho a Dato?...
¿Pasáis horas amargas
u horas felices?...
¿Vais de noche a la Cuesta
de las Perdices?...
¿Sufrís del sol, ardientes,
los rayos fijos?...
¿Usáis mucho el pitorro
de los botijos?...
¿Qué hacéis, madrileños
de mis entrañas,
mientras yo estoy gozando
de estas montañas?...
¿Os recuerdo desde estos
picos braviosos?...
¿Me hallé donde me hallé,
pienso en los míos?...
¿Pronto irá ya a esa corte,
do tanto luchó...
(Que barran bien el suelo,
que rieguen mucho.)

ALTOS PIRINEOS, AGOSTO.
IMPRESIONES DE RUSIA

Hombres de fe

El estadista europeo es, en este momento,
un hombre sin fe. No cree en la eficacia
de su obra. No espera nada de su
esfuerzo. El porvenir, cada día más misterioso,
más enigmático, le asusta; no se
encuentra con alma para abrir en él un
camino de luz. Así es Millerand, cuya
conducta con el Vaticano y con Rusia es
testimonio vivo de las incertidumbres y
las debilidades de su espíritu. Así es
Lloyd George, cuya trayectoria, desde que
terminó la guerra, es una trayectoria llena
de indecisiones y de rectificaciones.

El único ejemplar de serenidad y seguridad
que ofrece actualmente el estadista
europeo se halla entre estos hombres que
constituyen la República de los Soviets.
Viéndoles y hablándoles se recobra la fe.
Creen en ellos, en su pueblo y en su doctrina.
«Decidles que erijan una nueva
muralla de la China alrededor de sus países—
decía Lenin al periodista inglés Arthur
Rausome.—Para ello tienen sus
Aduanas, sus carabineros y sus guardacostas.
Pueden expulsar a todos los bolcheviques
que quieran. La revolución no
depende de la propaganda. Si las condiciones
para una revolución no existen, no
hay propaganda que pueda producirla o
impedirla. La guerra ha determinado estas
condiciones en todos los países, y estoy
convencido que si Rusia fuese hoy
sumergida en el mar, no quedando
subsistente nada de ella, la revolución seguiría
su marcha arrolladora en el resto de
Europa. Que se hunde Rusia por veinte
años bajo las aguas, ello no cambiará ya
en una hora ni en una peseta las demandas
de los dependientes de las tiendas de
Inglaterra.» ¿Qué estadista puede hablar
de esta influencia moral y política de su
Estado? ¿Qué estadista cree, hasta tal
punto, en la irradiación y difusión de su
doctrina? El estadista europeo piensa que
le incumbe regir su Estado en una hora
histórica en que el viejo Estado ha perdido
su prestigio; comprende la imposibilidad
de realizar la función social que
cumplió en tiempos pasados, y su labor
consiste en abrir cauces al Estado nuevo,
procurando dilatar la duración del Estado

viejo o conservar este Estado viejo negándose
a toda reforma y utilizando contra
los reformadores todos los procedimientos
de violencia. El estadista ruso cree que
el Estado nuevo empieza en él y que su
obra tiene valor de eternidad. «Pueden
ustedes destruirnos en Rusia—decía en otra
ocasión Lenin al coronel Robins, jefe de
la Cruz Roja americana.—Pueden ustedes
destruir la Revolución rusa en Rusia.
No importa... Todo sistema de régimen
social feudal aristocrático de Europa
estuvo destinado a ser destruido por el
régimen social político democrático elaborado
por la Revolución francesa. Todo sistema
de régimen social político democrático
ahora a ser destruido por el régimen
social económico de los productores,
elaborado por la Revolución rusa. Coronel
Robins—segua hablando Lenin—: usted
no lo cree. Tengo que esperar a que los
hechos le convenzan. Puede usted ver
hayonetas extranjeras atravesando Rusia.
Puede usted ver que matan los Soviets y
a los directores de los Soviets. Puede usted
ver otra vez a Rusia en las tinieblas. Pero
el rayo que ha brotado de esa oscuridad
ha destruido en todas partes la democracia
política. Y la ha destruido, no con
golpe físico, sino sencillamente con la
llamarada de la revelación del futuro.»
¿Quién puede hablar hoy con esta
seguridad? ¿Quién habrá hablado así
después de aquellos evangelistas que
difundieron por el mundo la doctrina de Jesús?

Y no hay duda. Una de las virtudes
que debe regir el espíritu del estadista es
esta: la fe. El estadista no es un hombre
de deliberación: es un hombre de acción.
No es un hombre que haya de consumir
su vida en disquisiciones íntimas o
públicas sobre la conveniencia de tales
o cuales cosas, sino un hombre que
vaya directamente a la conservación
de unas cosas y a la conquista de otras.
El estadista es un hombre de acción.
Y el hombre de acción segura
sólo es aquel que está seguro de sí mismo.
¿Puede serlo el que sólo siente
flaquezas espirituales? ¿Debe serlo
aquel que cree que existe a las postremas
de una organización de gobierno? España
es el caso más ostensible del país donde
el estadista es un hombre escéptico,
de alma descreída y cansada. Por este
hecho, España es también el país de
porvenir más incierto y de presente
más opresivo. Un estadista de fe puede
lanzar un pueblo por el camino de las
locuras heroicas; esto hizo Napoleón.
Puede producir una monstruosidad
histórica; esto hizo Bismarck. Lo que
no hará nunca es dejar al pueblo que
rige perdido y deshecho, fuera de las
corrientes históricas, que obligan
en los tiempos nuevos al cumplimiento
de nuevos deberes.

El caso de Rusia es aún más
remarcable. Porque no ofrece sólo el
testimonio vivo del estadista con fe,
sino el del pueblo con fe en la obra
del estadista. Rusia ha pasado y pasa
miseria y hambre; la guerra y el
bloqueo han dejado en este país
heridas que aún sangran. Pues esta
misericordia, que en unos países produce
desfallecimientos mortales y en otros
comociones revolucionarias, en Rusia
aviva la creencia en la obra histórica
que cumple. El ruso es, actualmente,
de una elevación moral superior a los
otros pueblos europeos. Cree, labora
y espera. ¿No es una prueba de ello
el hecho de que sea Rusia el único
país que en este momento puede
movilizar un ejército, y que este
ejército, por sus procedimientos de
combate, rompa la tradición de
barbarie de los ejércitos austriaco y
alemán y renueva la tradición
caballeresca que aparece en el libro
«Della guerra», de Maquiavelo? ¿No
es otra prueba del hecho de que sea
Rusia, aparte el caso Lloyd George,
el único país que en Europa no haga
almoneda diaria de sus hombres de
gobierno? En el estudio de los elementos
del alma rusa que hace el escritor
Z. L. Zaleski, sostiene que Polonia
simboliza el optimismo y Rusia el
pesimismo; que al «nitchevo» del
ruso se oponen el «sakos to vedzia»
—esto se hará!—del polonés; que
el polonés se consuela afirmando más
de lo que él puede y el ruso negando
más de lo que él debe. ¿No demuestra
la realidad de estos días el error de
tal juicio? Sea lo que sea el polonés,
no es momento de averiguarlo. Pero
lo seguro es que si hay en la actualidad
un pueblo que tenga esperanza
ilimitada en su fuerza y en su ideal,
este pueblo es Rusia.

MARCELINO DOMINGO
FORMIDABLE TORMENTA
Zaragoza, 19.—En Sádaba ha
descargado una formidable tormenta
de agua y granizo que causó
enormes daños en las cosechas.
El agua arrasó 300 metros de
la vía del ferrocarril de Gallur a
Sádaba, quedando interrumpido
el servicio.
Se cree que pueda ser reparada
la avería en veinticuatro horas.

CRONICA
Milicias y somatenes

La transformación de los somatenes
de organismos de paz y de policía
campesina en instituciones reaccionarias
armadas, la lectura de los reglamentos
interiores de otras Sociedades que
se consideran de protección social
y la supuesta necesidad de contrarrestar
por la violencia la unión de los
trabajadores, ha hecho que, por
primera vez después de muchos
años, se pronuncie el nombre de
otra institución que pareció creada
para la defensa de la Libertad y
de los derechos del pueblo. Tal
fué la Milicia Nacional. Escritores
ilustres de bonísima fe se preguntan
si la resurrección de aquella
institución democrática no sería
un acierto en esta época de
desorganización militar y de
oposición violenta entre intereses
de obreros y patronos, en que
va en camino de periclitarse el
principio, que debiera ser
incommovible, de la Democracia.

Contra este peligro hay que
prevenir a sus más sinceros
defensores. Si es posible
que vuelvan a aparecer los
milicianos. La denominada
«Unión Ciudadana» no
lleva otro camino. Ya sólo
le falta el morrión. Su
reglamento no se diferencia
en lo fundamental, del de
aquel escuadrón del duque
de Sexto, que las gentes
avisadas llaman «del agua
de Colonia». Es hora de
decirlo: la Milicia Nacional
en España fué siempre
una institución patronal
y burguesa. Es preciso
declarar, por primera vez,
que su creación, lejos de
responder a un instinto
revolucionario, fué resultado
de un movimiento de
defensa de la burguesía.
Don Patricio Buenafé
en Madrid y el Señor Esteve
en Barcelona, como en
Francia Jerónimo Paturot,
se vistieron de milicianos.
Los propietarios de los
distritos de la Latina, de
Buenavista, de la Inclusa
y del Hospital disfrazaron
de voluntarios a sus
pequeñucos. Los coroneles
eran fabricantes, terratenientes
y, a veces, usureros.
Todas las «murgas» de
Madrid precedieron a los
desfiles de retrogrados,
que se llamaban, como
Sagasta, liberales. Cuando
el Ejército volvió a
organizarse y no fué ya
sino una sombra del
peligro de la Internacional,
la Milicia Nacional, que
ya se sublevó en la plaza
de toros en defensa de
la Monarquía, fué
disuelta al grito de «Viva
la Restauración!»

La Milicia Nacional existió
en tiempos de los Reyes
Católicos; sus mensajeros
recibieron el nombre de
Tercios, a los cuales no
pertenecieron los heterodoxos,
ni, años después, Padilla,
Bravo ni Maldonado.
Bajo la casa de Borbón
fué siempre la Corona la
que nombró los jefes y
oficiales de la «Guardia
Cívica». Fué precisa
la guerra con la pleara
República francesa para
que, en 1794, se organizara
«por las autoridades»
la «Milicia Urbana»,
que fué desarmada,
llegada que fué la
paz de Amiens.

Fundada en 1814 la primera
Milicia popular por las
Cortes de Cádiz, lo fué
con estas bases: servicio
obligatorio, cumplimiento
de las ordenanzas del
Ejército, jura de la
Constitución y de la
defensa del orden y
persecución a los
malhechores y perturbadores.
Era la Unión Ciudadana
de la época. No
hablemos de los «Voluntarios
realistas». El 7 de
julio fué una excepción,
como lo fué en el
Ejército Alcolea o San
Gil. El espíritu de la
Milicia fué siempre
ordenancista y, ¿por
qué no reconocerlo?,
antipopular.

Los paisanos que en 1854
clavaron en las
barricadas el lema de
«Pena de muerte al
ladrón», fueron
burgueses, y ellos
aclamaron al general
D. Evaristo San Miguel
cuando los llamaba
«defensores de la
Libertad y del orden».
Organizada fué la
Milicia por O'Donnell,
y el mismo O'Donnell
hubo de disolverla.
Gritando «Viva la
reina!», entregaron
los milicianos en El
Pardo las armas,
mientras el sagaz
Espartaco (otro general
dinástico, religioso
y burgués), sonreía.
Canta el vulgo que le
dijo a la reina:

—Reina mía de mi corazón:
si no tienes bastante
milicia,
formaremos otro batallón.

La copla da idea de que
no era verdaderamente
muy amigo de los
revolucionarios el
caudillo que, años
después, saludaba
a la Restauración,
diciendo: «¿Cúmplase
la voluntad nacional!»
Entendiendo por
voluntad nacional
la espada heroica
gloriosa, etc., de Sagunto.
Cuando llegó la
Revolución de
Septiembre, el
pueblo se apoderó
de las armas del
Parque y la
sociedad burguesa
se vió en peligro.
Inmediatamente,
los generales (¡siempre
los generales!) de

entonces cuidaron de organizar por batallones y distritos a los «Voluntarios de la Libertad».

Llegada la República, los voluntarios fueron encargados de representar el orden frente a las minúsculas masas de Luis Blanc y del «Xich de las Barraquetas».

Luego, la disciplina fué en aumento y hubo preciosos uniformes de zuevos, madriales, garibaldinos, dragones, franco-tiradores, granaderos y bersaglieris.

Llegada la Restauración, los milicianos se transformaron en «Voluntarios de la Monarquía Constitucional», por la gracia de Dios, Ley trescientos gramos; y se hubieran transformado, como en el Norte, en «voluntarios legitimistas» si hubiera triunfado Carlos el Tercero.

No hay que recordar la palabra, inmortalizada por Cambronne, con que adjetivó el pueblo al escuadrón, último de la serie, que es fama tuvo en su oficialidad al famoso Frascuelo.

Y siempre organizada por las autoridades y siempre defensora del capital, de la Corona y de las tradiciones seculares y venerandas, nuestra Milicia Nacional jamás ha sido el ejército de los desvalidos.

No; no pidamos, por favor, otra milicia ciudadana. Contentémonos con la que asiste al 2 de Mayo, modesta, pero inofensiva y simpática.

Los jóvenes podrán tal vez confiar en estas milicias, carentes de experiencia; pero los viejos ya sabemos a qué atenernos.

ANTONIO ZOZAYA

Los problemas sociales

Resumen oficial

En el ministerio del Trabajo facilitaron a la Prensa la siguiente nota sobre el estado de los conflictos sociales:

«Granada.—Ha sido solucionada la huelga de tejedores, mediante nuevas tarifas convenidas entre patronos y obreros.

«Gerona.—Dieron resultado las gestiones del alcalde de Palamós para solucionar la huelga de cargadores del muelle, que han vuelto al trabajo.

«Lérida.—Aumenta el número de obreros que han vuelto al trabajo en Rosellón.»

«Manifestaciones del Sr. Cañal sobre el conflicto de Riotinto»

Ayer tarde el ministro del Trabajo recibió a los periodistas, quienes le preguntaron si era cierto que pensaba marchar a Huelva para solucionar lo de Riotinto, y el Sr. Cañal replicó:

«Si supiese que mi presencia era bastante para dar una solución al conflicto, ni cinco minutos tardaría en ponerme en camino. Pero, desgraciadamente, las cosas no están en una sazón semejante.

Actualmente la huelga presenta unos caracteres de exteriorización que la hacen aparecer quizá más grave. Sin embargo, aun dentro de esa gravedad exterior, yo tengo confianza de que la situación ha mejorado y hay esperanzas de llegar a una concordia, puesto que la Compañía no se niega ya y discute con los obreros las fórmulas que éstos presentan.

En estas condiciones creo que mi labor es mucho más útil y eficaz desde Madrid, puesto que puedo tocar todos los resortes para llegar al resultado que todos anhelamos. En breve llegará el director, de paso para Lon-

dres, con objeto de consultar al Consejo y acordar el límite de las concesiones.

Si llegase un momento en que tanto la Compañía como los obreros recurrieran al arbitraje del ministerio del Trabajo, marcharía, como digo, inmediatamente.

Se le preguntó también sobre la cuestión política, y el Sr. Cañal manifestó que nada sabía, y respecto a las combinaciones en que se hace figurar su nombre, añadió que el presidente no le había hablado ni una sola palabra.

Confirmó que el Sr. Dato llegará a Madrid mañana.

Los albañiles madrileños

Lentamente se va resolviendo el conflicto mediante los contratos que se verifican entre los propietarios y administradores con la Sociedad del Trabajo.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria hoy viernes, a las ocho de la noche, en el salón-teatro de la Casa del Pueblo, Grávena, 15, en cuya reunión la Junta directiva y Comisión de petición de mejoras informará a la Asamblea de la situación actual del conflicto que esta Sociedad sostiene frente a sus patronos en las reclamaciones de mejoras que la misma tiene presentadas.

EN ZARAGOZA Continúa las huelgas

Zaragoza, 19.—Los conflictos sociales continúan en el mismo estado.

No se han hecho nuevas gestiones para resolver la huelga de electricistas.

El servicio de abastecimiento de fluido empieza a realizarse normalmente, aunque se teme que tal como se verifica no pueda seguir haciéndose por mucho tiempo.

Se han declarado en huelga los cargadores y descargadores de las estaciones que no aceptan las bases propuestas por los patronos en las cuales el aumento que se les concede es sólo de 25 céntimos.

Se va resolviendo parcialmente la huelga de obreros de las fábricas de galletas, en algunas de las cuales se trabaja ya por completo, por haberse adherido totalmente a las peticiones.

Los electricistas se han reunido, acordando mantener íntegras las bases que tienen presentadas y exigir el abono de los jornales correspondientes a los días que han estado en huelga.

El Ayuntamiento, reunido en sesión extraordinaria, tras el caso de indisciplina de los bomberos negándose a encender y a apagar el alumbrado público.

Acordó no imponerles sanción alguna, por entender que el contratista de dicho servicio es el encargado de suplir las deficiencias y conflictos que origine la huelga del personal a sus órdenes.

Se tomó, respecto a este punto, el acuerdo de pedir a dicho contratista que rescinda el contrato, para que sea municipalizado el servicio de alumbrado público, que por su capital importancia es bajo la dirección del Ayuntamiento como debe realizarse.

Se pedirá también al contratista por el Municipio el abono del exceso de coste en el alumbrado por las horas que ha venido estando encendido durante el día, ya que no hubo quien lo apagase.

EN BILBAO

Después de los sucesos.—No fué la Casa del Pueblo.—Los detenidos

Bilbao, 19.—El gobernador llamó anoche a su despacho a la Directiva de la Casa del Pueblo, y de la entrevista sacó la impresión de que el complot no ha sido frustrado en la Casa del Pueblo, según declaró uno de los agresores que se encuentra en el hospital herido. Sin embargo, conminó seriamente a la Junta para el caso de que ocurran nuevas agresiones.

Los detenidos que se conocen hasta ahora son: Juan Vidaurraga, Julián Algorta, Mario Echevarría, Laureano Iturralde y Ramón Echevarría. Todos estos fueron detenidos por los forales.

Los detenidos por la Guardia civil son 10, cuyos nombres no se han hecho públicos hasta ahora.

Los forales detuvieron anoche, entre Amardiza y Bilbao, a los obreros forajadores Arcadio Capelle y Juan Poch Gallart, de diecinueve años, naturales de Palafreñal. Son dos caracterizados sindicalistas, que regresan de Francia con documentos que los comprometen. Ingresaron en la cárcel.

A los autores de los sucesos de ayer se les ha ocupado pistolas de Eibar, idénticas a las del contrabando de armas denunciado hace pocos días.

EN CORDOBA

Contra un esquí

Córdoba, 19.—En el cercano pueblo de Bujalance se ha registrado un nuevo atentado sindicalista.

Cuando volvía del trabajo un obrero de los que sustituyen a los huelguistas en las faenas del campo, un grupo numeroso de los que holgaban le salió al encuentro, hiriéndolo a palos y navajazos. Resultó gravísimamente herido.

Sus compañeros le recogieron y condujeron a su domicilio, donde se le practicó la primera cura.

Los agresores salieron corriendo, no habiendo podido ser capturados.

Triste desfile en Huelva

Huelva, 19.—Continúa sin resolver el conflicto de las minas de Riotinto, y aumenta la preocupación en las autoridades por las derivaciones que de él puedan surgir.

En el tren correo han llegado a esta capital, procedentes de Riotinto y Nerva, 22 mujeres de huelguistas, con niños pequeños en estado de lactancia.

En la estación aguardaban a las infelices mujeres varios concejales y un gran gentío. Tanto las madres como los pequeños traen en los rostros las huellas de la miseria a que han estado sometidos.

Las desgraciadas serán socorridas y mantenidas aquí por cuenta del Ayuntamiento.

La fiesta nacional Nocturna

Como de costumbre, la plaza está de bote en bote, y abundan, como es natural, las mujeres guapas, los niños casi de pecho y los militares en su graduación.

Como siempre, Charlot, Llapisera y el botones hacen las delicias de chicos y grandes, inventando diabluras para distraer.

Los beceros, que resultaron bravetes, permitieron que los inimitables bufos sacaran todo el repertorio de trucos y alegrías, haciéndose aplaudir durante toda la lidia.

En el último becerro, después de jugar con él, terminaron por convertirle en percha, colocándole los sombreros, la americana, el frac, etc., y puestos los tres bufos de rodillas, Charlot lo destabala.

Y fueron ovacionados estruendosamente.

Parte seria

Terminada la parte burla, salta a la arena el primero de la parte seria, cándido, bragao y abierto de cuerna.

De salida nos da el primer susto Lunares, cayendo en la tara del bicho, que lo desprecia solemnemente y se va.

Jerónimo Arana trata de sujetar al bicho con unos capotazos valientes. Hay una vara en que ruedan por el suelo caballo, caballero y toro. Al quite, valentón, Arana, que oye palmas. Otra vara con vuelco. El toro se blanda de patas y se cae. Está glosopédico, que dice el compañero «Capotina». Tripite el empujón y a otra cosa.

Banderillea Muela y Lunares, resultando excelente un par del primero.

Y allá va Jerónimo Arana, que con elocuencia saludó a la presidencia.

Un ayudado, en intento de natural, jugándose la pelleja en el embite. Sigue la faena valiente y cerca, sobresalendo un forzado de pecho. Un acosón pelagroso, pues el toro achucha. En cuanto iguala, entra Arana, arreando un pinchazo, sin que el toro haga nada por el hombre.

Más pases y un pinchazo saliendo rebotado. El bicho manzarronea y se queda escandalosamente. Otro pinchazo metiéndose como un bravo y sabiendo suspendido. Convenido de que hay que jugarlo todo, Jerónimo entra otra vez, volcándose sobre el toro y agurrando una gran estocada. (Ovación.)

Segundo.—Grande, gordo y bien puesto de pitones.

El más joven de los Torquitos instrumenta unas verónicas superiores, valientes, estruendos y aguantando la mar, pues el bicho, en estos lances, se trae un nervio que asusta. El chico oye una ovación merecida.

Un puyazo empujando bien el toro y al quite Torquito. El bicho se huye y Vigola le suministra unos capotazos eficaces e inteligentes para ponerlo en suerte. En el segundo, el bicho sale de orja, y como no quiere más, venos fuegos artificiales a cargo de los pirotécnicos Herrero y otro; es decir, casi no los vemos, pues los pafos no arden. También este toro está glosopédico y se sacasta de vez en cuando.

Entre tanto, el público se entretiene gritando al sobresaliente.

—¡Vaya escándalo que has armado!—le grita un cliente.

El toro se defiende en tablas y no hay quien le saque de allí. Al sesgo entra Herrero con gran valentía y pone un pelo.

El buey corre, salta y escarabaja, y Torquito tiene que correr como un gusano tras él. Como no hay medio de torcarlo, Torquito aprovecha una parada del buey para entrar con la mar de arrobos de valentía, metiendo media en todo lo alto, que basta. (Ovación merecida.)

Tercero.—Berrendo en negro, botonero, gordo y manso! Sale atropellando.

Jerónimo Arana lancea muy valiente al manso, que da cada arrancada como para quitar el hipo.

En una de ellas coge a Jerónimo contra un caballo, volteando a los dos. La impresión es horrible, pues parece que ha clavado al torero en el jaco. Pasa a la enfermería.

El toro se arranca como un tren, dando unos tumbos enormes a los picadores. Torquito hace un quite enorme, oyendo una ovación estruendosa. ¡Bien, niño!

El sobresaliente mete baza y es achuchado, acudiendo bien al alivio Vigola.

El bicho hace faena de burladego y manso perdido.

Señora viuda de Romualdo Jiménez ¡qué largo es esto!, ¿no tiene usted otra cosa en su ganadería?

También es condenado al fuego el achuchón serio y el suso. Más vale así.

Sigue la chufia del público con el neófito sobresaliente.

Por los defectos apuntados, el buey está muy difícil. Al salir de un par Lunares es perseguido con ensañamiento hasta que lo mete en un burladero con un achuchón formidable, que todos creamos una cornada. Por suerte, sólo pierde la coleta.

Señora viuda, ¡consérvese usted la simiente de estos bichos!

Lo foguean Lunares y Muela, por valientes, oyendo palmas.

Jerónimo Arana coge los trebejos y le atiza unos pases metido en los pitones, aguantando mecha de veras. Un pinchazo, otro y mecha llevándose el sable y sin que el buey haga nada por el torero. Otro pinchazo hondo superior y una estocada corta en todo lo alto. (Palmas a la valentía.)

Quarto.—Castaño, bragao y zancudo. Torquito veroniqua. Con dos reflojazos y solo un puyazo en regla, el presidente se precipita y pasamos al segundo ato.

Los toros, mansos y difíciles, salvo el último, que se dejó torrar gracias a que llegó a la muerte poco castigado.

Jerónimo Arana y Torquito III, valientes y voluntariosos, procurando sacar partido de aquellos mansos.

Bregando y con los palos, Muela, Herrero, Lunares y Espejo (Cuco).

Los picadores sólo pudieron llevarse algún que otro porrazo.

¡Qué ganado!

BANSON

EN PROVINCIAS EN TOLEDO

El triunfador, en su pueblo.—El capricho de las damas.—La sonrisa de Ricardo

El reciente éxito de Mariano Montes en la plaza de Madrid la memorable tarde del 15 de Agosto, el toro elegante del juvenil Granero y la suave sonrisa de Pouly, nos ha traído a la inmortal Toledo.

Hemos esperado con ansia la hora inquieta del sonar de los clarines, recorriendo montoneros en peregrinación y extasiándonos en la contemplación de las toledanas de ojos negros, inmensos, como la noche.

Y al llegar a la plaza la encontramos totalmente ocupada por una multitud ansiosa de presenciar las heroicidades de estos tres diestros, que cantó la Prensa en todos los tonos.

Aquí, en los tendidos, se ve a la gente del Portillo, hasta donde llegaron los ecos de la gloria, el humo del incienso quemado en honor del héroe de los ocho Palmas; aquí, en la barrera y en los palcos, el mujeriego curioso por admirar a este niño valenciano, espigado, flexible, de rostro imberbe, y al francés de sonrisa seductora.

Aquí todo Toledo, donde el cartel de los seis veroniqua para Mariano Montes, Granero y Pouly, ha sido admirablemente acogido.

Apenas tenemos tiempo de reocurrir con la vista los tendidos, donde se leen carteles ¡Viva Montes!, cuando suena el clarín y aparecen las cuadrillas.

El público las acoge con una formidable ovación. Son el homenaje de un pueblo a su ídolo, y la admiración de los aficionados a dos toreros.

Empieza la corrida

Primer.—Negro, grande, bien armado. Montes veroniqua, aguantando mucho en dos lances por la izquierda. (Ovación.)

Un quite de Montes por verónicas, terminando rodilla en tierra; otro de Granero, y uno de Pouly, por faroles, se ovacionan.

Un picador pasa a la enfermería, conmovido. Cumplen Alarcón y Juan de Lucas con los palos y sale Montes. Un pase con la éreucha y un achuchón serio—el toro adelanta por ese lado—; dos naturales con la izquierda, uno por alto y una gran estocada, entrando superiormente y doblando la cintura en el mismo pitón.

(Ovación y frases toledanas: ¡Castizo! ¡Vaya un tío! Y luego unas voces a coro: ¡La oreja! ¡La oreja! No hay oreja, y el torero da la vuelta al ruedo.)

Segundo.—Negro, grande, mogón del izquierdo.

De salida huye de los capotes. Granero le toma por verónicas y a fuerza de apretarse y consentirle consigue fijarle. Hay dos verónicas grandes, magnas. Al rematar la segunda se cifra tanto que es alcanzado y volteado. El toro se declara manso de solemnidad y empieza a recorrer el ruedo, babeando las tablas.

Acosándose, echándose encima los caballos, toma tres varas. Granero toma los palos y pone un par de poder a poder; repite con uno, aguantando de veras. Gran ovación. Cierra el tercio el Aragonés. El toro salta la barrera dos veces.

Granero hace una faena inteligentísima por bajo, logrando hacerse con el manso a fuerza de consentir. Luego hay pases de adorno y dos de pecho, valentísimos. Una estocada entera, yéndose tras el estoque. Cae el toro, y el puntillero, que sin duda está haciendo su aprendizaje en esta plaza, se hincha de dar golpes sin acortar.

(Granero da la vuelta al ruedo.)

Tercero.—Jabonero sucio, grande y bien armado.

Pouly torca por verónicas, levantando una tempestad de aplausos. Intercala un farol. El primer quite del francés empieza y acaba de rodillas y con el adorno del mosterazo. Cabrera pone un puyazo. Un quite de Montes, que remata haciéndose cosquillas con los pitones del toro en el omoplato.

El toro se declara manso, como sus hermanos, y se le condena a fuego.

Un aficionado puerilero, vestido de blanco como un «Tancredos», intenta pasar de muleta con un pedazo de tela de colchón. Es detenido. Pouly interviene en su favor; pero no consigue nada. Mella y Pintero ponen tres pares y medio de las de escándalo.

Pouly hace una faena de valiente, estruendoso en algunos pases e intercaldando algún rodillazo y moineo. Hay muchos oíes. Una estocada entrando bien y saliendo apurado. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quarto.—Jabonero, grasón y basto. Mariano Montes veroniqua, farolea y lancea de frente por detrás. La ovación es grande y se repite en el primer quite. Otro quite elegante de Granero, otro valiente del francés y un cuarto de Montes. El tercio ha sido animado.

El toro se arraña a las tablas, dige de se defiende. Lucas y su compañero pasan sus apuros para banderillar.

En la plaza hay unos burladeros de decoración de teatro, y el toro se lleva uno de ellos. Montes empieza derrochando valor, pasando de pie y de rodillas. El toro achucha por el lado derecho, y en uno de los pases se lleva al matador por delante. Al quite, muy bien Pouly y Granero. Más pases con la izquierda y un pinchazo y una estocada haciéndolo todo el matador. (Ovación.)

Quinto.—Retinto, muy grande y brocho. Granero lo toma por verónicas, y a la se-

gunda empieza a estruendo, a apretarse, arrojando un escudazo en el público. Sigue un quite precioso.

El toro se arranca bien a los caballos y los matadores se animan a los quintos. El tercio es alegre y bonito.

Granero toma los palos. Después de una bonita preparación deja un palo. Cierra el tercio los peones.

Granero hace una faena de torero elegante y artista, en la que sobresalen dos pases de pecho y un natural. Más pases recogiendo al toro, que, como los anteriores, se refugia en tablas. Un pinchazo y media. (Ovación.)

Sexto.—Negro. El más chico. El toro se declara manso sin reservas desde la primera vara. Tomando los reflojazos por puyas se salva del fuego.

El toro salta al callejón y proporciona un morrocotudo susto a los que lo llaman. Estos se arrojan de cabeza al ruedo. Hay un número de cinco a cargo de peones, picadores y dependencias.

Cumplen los peones con fatiga. El toro se dedica a dar la vuelta babeando las tablas.

Pouly va a su encuentro y hace una faena de alifio (el toro no se presta a dibujos), y aprovechando una igualdad deja una estocada.

Resumen

Los toreros, muy animados, valientes y con deseos de agrandar. Los toros, mansos. Si en algunos momentos nos divertimos fué gracias a la volubilidad de los diestros.

REHILETE

Toledo, 19

CIUDAD REAL.—Segunda de feria. Frog, Belmonte, Belmonte y Mejías Ciudad Real, 19.—Llévanse ocho toros de Medina Garvey.

Primer.—Frog escucha una ovación al torrear por verónicas apretadas y ceñidas.

Empieza su faena de muleta con un paso cambiado sobre la mano izquierda y otro rodilla en tierra. (Aplausos.) Sigue confiado, tratando de igualar al toro. Muy en corto atiza una buena estocada. (Ovación y oreja.)

Segundo.—Belmonte da unas verónicas buenas, remata con un farol. (Aplausos.)

Magrillas banderillea superiormente. Hace una faena artística, con pases de moñete y de rodillas.

Un pinchazo hondo sin soltar; más pases, en los que Belmonte se muestra desconfiado, otro pinchazo, quedándose en la cara. Descabeña al primer intento. (Palmas y pitos.)

Tercero.—Belmonte torca de copa con movimiento de «spintelés»; en un lance sale achuchado, viéndose en peligro; acude su hermano al quite.

Torca con la muleta encorvado y despegado.

Sin pasar el pitón, cobra media delantera, de la que el toro dobla.

Cuarto.—Mejías le para los pies con unos capotazos vulgares.

Al hacer Frog el segundo quite le alcanza el toro, volteándole aparatadamente, resultando ileso.

Mejías le ofrece el pico de la muleta y con toda clase de precauciones trata de que le iguale. Entra mal a matar, dejando un pinchazo malo; más pases para media estocada. Descabeña. (Pitos.)

Quinto.—Frog veroniqua colosalmente. (Ovación.)

En quites también se hace aplaudir. Frog brinda a unos amigos. Hace una faena valiente para un pinchazo hondo y una estocada ladeada, en la que el torero ejecutó la suerte a la perfección. (Aplausos.)

Sexto.—Belmonte da unas cuantas verónicas vulgares. El toro está bueno y los picadores inflames.

Muleta movido, aunque intercaldando algunos desplantes. Sigue la faena distanciado, y entrando mal da un pinchazo, más trazo, otro pinchazo, otro, saltando el estoque al callejón tres intentos de descabelle, un aviso, escándalo y descabelle final.

Septimo.—Continúa la bronca a los picadores y así transcurre el tercio. Después de banderillear el toro, Belmonte lo trastea distanciado y entrando mal agarra una estocada en el pescuezo. Descabeña y hay palmas y pitos.

Octavo.—Sánchez Mejías lancea regularmente. Parea superiormente. Mivido y encorvado, hace una faena vulgar y arrea una buena estocada.

La corrida, abarrida. Los toros han sido muy pequeños.

TAPALLA.—Antonio Sánchez y Frog Tapalla, 19.—En la segunda corrida de feria torosaron también Antonio Sánchez y Frog.

Ambos quedaron muy bien torreando y matando y cortaron cada uno una oreja.

TOBARRA.—Posada y Pepito Belmonte Tobarra, 19.—Novillos de Yagüe, buenos. Posada y Pepito Belmonte, colosales torreando y matando, escuchando grandes ovaciones.

RASCAPRIA.—Dos banderilleros heridos

Rascapria, 19.—Durante los días de feria se han celebrado tres corridas de novillos, lidiándose ganado de Colmenar, que resultó bueno.

Actuó en todas como único espada Vicente Aparicio, que alcanzó muchos aplausos por su valentía torreando de copa y de muleta y banderilleando, así como por su excelente estilo de matador fácil y seguro.

En la última corrida, celebrada ayer, el banderillero Alcantino sufrió una cornada de cinco centímetros de extensión en la tetilla izquierda.

También fué curado Marcelino Blanco de un puntazo corrido en el cuello.

COGOLLUDO.—Lamarito

Cogolludo, 19.—Toros de Candelas, buenos. Lamarito, superior en todo. Bregando y banderilleando, Rieles y Manu-teca.

DESDE BARCELONA

AQUEL AGOSTO...

Platicáramos una tarde de aquel Agosto insurgente de 1917 en el jardín de nuestro Ateneo, cuando apareció Jaime Brossa, andando, como siempre, igual a un rey que se hubiese hecho a vestir de incógnito. Le preguntamos con toda nuestra curiosidad de revolucionarios incrédulos, dispuestos a creer que la plaza de Cataluña podía ser la plaza de la Bastilla, y el néfito de las semanas trágicas barcelonesas nos respondió con un gesto digno de Camilo Desmoulins:

—Mañana se levantará todo el pueblo. Y para mayor precisión y elegancia revolucionaria, añadió en francés: —Demain nous verrons la la Vierge Sauplante.

La Virgen de Agosto, la de las cosechas y los trajes blancos, la de los hastagos y los entoldados; la Virgen azul como el cielo, como el mar, como las botellas de las gaseosas, como las corbatas de los payasos, convertida en Patrona de los energúmenos de barricada. La mayoralza del cielo transformada en Luisa Michel! Que Santiago en 1835 y en 1909 se hubiese manchado la capa blanca con sangre de celestísticos y de plebe, se comprenda, porque, al fin, Santiago, caballero de espada flamígera, también había tenido su semana trágica morisca; pero la Virgen de Agosto, con alma de moicita de entoldado... Llegó el 15 de Agosto y la Virgen hizo el milagro de aquietar los fusiles y de poner paz en las calles turbulentas. La Virgen que iba a ser roja, siguió siendo blanca y todos pensamos que aquellos revolucionarios que celebraban la fiesta virginal, no tomarían, ciertamente, la Bastilla.

Aquel Agosto, sin embargo, alcanzó, momentáneamente, altitudes históricas. Montjuich fué la más alta montaña española; el coronel Márquez, un remedo de Prim; los regionalistas, unos milicianos; los republicanos suspiraban por un «Xic de les Barraquetes», y todos. En vano los pueblos costeros y las villas pirenaicas invocaban su fresco sosiego. Los barceloneses querían hacer renovación, incorporarse a la Historia, y seguían las peripetias de la lucha de los parlamentarios contra Dato, creídos de que la reunión de la Asamblea tendría equivalencias iguales a la reunión del Juego de Pelota. 1917 podía engarzarse al 1789. Una espontánea unión sagrada se estableció, sin necesidad de apelaciones solidarias. Los burgueses compraban «Solidaridad Obrera» y los proletarios leían «La Veu de Catalunya»; Cambó descendió hasta Salvador Seguí y éste ascendió hasta Cambó; los castellanos se hacían catalanistas y los catalanistas vitoreaban a la España grande. El verano nos servía para tomar baños de entusiasmo, duchas de resolución, aires de fronda y vacaciones de huelga. La Asamblea fué nuestra Convención de un día; don Raimundo Abadal, nuestro Mirabeau de una hora; Barcelona, un París sin Bastilla, porque todas las Bastillas nos serían rendidas.

Y pasaron, con la Asamblea, los días. Y seguían todos en Barcelona desafiando al Sol y Dato. Hasta que llegaron Agosto y su Virgen y la historia no fué hecha; Mirabeau no volvió a hablar; Cambó cortó las amarras de los sindicalistas y las echó en los ministerios; Marcelino Domingo pasó de héroe a mártir; Maciá huyó a Francia, y a los pueblos costeros, a las villas pirenaicas, los señores jacobinos, los burgueses revolucionarios y los políticos que iban a morir abrazados, como Datoiz y Velarde en el Parque de Madrid, ante las puertas del Parque de Barcelona.

Hoy, la Virgen de Agosto abre los entoldados, señala los mostradores llenos de botellas charras y pródigas, aproxima a la pareja humana, escucha el canto agónico de las aves que le ofrecen en sacrificio y recoge las rosas de los cohetes que van a buscarla al cielo. Cataluña, desde Port-Bou a Tortosa, es una fiesta mayor en la que, como en las fiestas de la «llitada», se matan toros y se alzan anochas tiendas de campaña que hincha el mismo aire mediterráneo que hincha las velas de Ulises. Aquel 15 de Agosto de 1917 está ya tan lejano como el día de Santiago del año 35, ese día matafráiles que va en coplas...

Aquella unión sagrada quedó en devaneo veraniego. Las virgindades políticas se quebraron para ganar maternidades productivas. El Sr. Cambó vuela sobre sí mismo el cuervo de Amaltea que destinaba a Cataluña, y ésta, dividida en dos castas, presencia la lucha de la brownning con el Winchester. Aquel buen burgués barcelonés, lleno de fe constitucional, que pretendía hacer historia, hoy cuida su revólver antisindicalista. La historia sólo la comprende iniciada por el señor Cambó y sin aumento de salarios, gratis.

MARIO AGUILAR

Notas médicas

El doctor Peña, catadrático de Urología

Ha tomado posesión de la cátedra de Urología el catadrático de Técnica anatómica D. Leonardo de la Peña. Como es sabido, la cátedra fué creada en los actuales Presupuestos para que voluntariamente pueda cursarse desde el próximo Octubre en la licenciatura o en el período del doctorado en Medicina, y el Gobierno anterior acordó fuese provista con arreglo a los artículos 238 y siguientes de la ley de Instrucción pública, previa propuesta de la Facultad de Medicina, de la Real Academia de Medicina y del Consejo de Instrucción pública.

En el acto de la toma de posesión, los señores rector y decano accidentales felicitaron al doctor Peña por su nuevo nombramiento, y éste, al agradecer tan cariñosas

manifestaciones, hizo presente su firme propósito de poner de su parte cuanto le sea posible para hacer que en la Facultad de San Carlos se llegue a establecer una escuela de Urología, a semejanza de la Necker, de París, en la que, poniendo a contribución las enseñanzas recibidas de sus insignes maestros los profesores Gayón y Albarrán, pueda el doctor Peña reunir todos los indispensables elementos de clínica y laboratorio que permitan hacer una enseñanza fructífera y un centro de investigación científicoprofesional.

El incendio de anoche

En la calle de Toledo

En la tienda de objetos de bisutería que D. Vicente Alexandre tiene en la calle de Toledo, 56 y 58, se declaró anoche un incendio, que duró hora y media y que causó gran alarma entre el vecindario, que se apresuró a desalojar sus habitaciones.

Dos señoras que se hallaban enfermas hubo que sacarlas en brazos al balcón y ponerlas en salvo mediante la manga de salvamento. Se llaman doña María y doña Manuela Moya. Igual operación hubo que realizar con el propietario de la finca, D. Manuel Brea, que fué sacado entre mantas y llevado al café de San Millán.

El servicio de tranvías estuvo interrumpido largo rato.

Todo el personal de bomberos de los Parques segundo, tercero y cuarto, a las órdenes de los hermanos Monasterio, cumplieron admirablemente con su cometido.

Las pérdidas fueron de gran consideración; pero se ignora la cantidad de las mismas.

Explosión de un cartucho de dinamita

Un muchacho de doce años, llamado Manuel Vallecillo González, se hallaba ayer machacando con un martillo unos hierros.

Al golpear un tubo que, sin saberlo el niño, contenía dinamita, hizo explosión, y Manuel resultó con gravísimas heridas en diferentes partes del cuerpo. Ocurrió el suceso en la Ronda de Toledo, 10.

La irascibilidad de un tahonero

¿Qué molesto es para el delincuente, acostumbrado a ir en el machito de la impunidad, que de pronto surja alguien decidido a defender su derecho!

Y si no que lo pregunten al guardia municipal Antonio Chacón Martín, que, en compañía de otros dos guardias y cumpliendo órdenes de la Superioridad, se presentaron en la panadería de la calle de Cervantes, 8, para proceder al repeso del pan.

Los panaderos no estaban acostumbrados, por lo que parece, a esta inspección, y la presencia de los agentes de la autoridad les exaltó. El guardia Antonio Chacón se quedó en el despacho mientras los otros dos comenzaban la requisa. Entonces el hijo de la dueña de la tahona, Julián Jericó Moya, se adelantó sobre el municipio y le agredió.

Los compañeros del agredido acudieron al ruido de los golpes, y se llevaron al Julián, que por lo visto, para no quedar mal del todo, ya que del pan falta de peso no tiene negocio, se lia a repartir tortas a granel, si llega el caso.

El guardia fué curado en la Casa de socorro de varias heridas leves en la cabeza, y el furioso tahonero, a pesar de negar la verdad de lo que le atribúan, quedó encerrado en un calabozo de la Casa de Canónigos.

POR EL JUEGO

FARRICIDIO Y SUICIDIO

Vitoria, 19.—D. Nemesio Ibarra, almacenista de carbones y propietario, se vió obligado hace unos días a vender varias fincas, por pérdidas que había sufrido en el juego.

Por esta causa tuvo graves disgustos con su mujer, de la cual se separó.

Esta tarde se presentó el Sr. Ibarra en la casa que habitaba su señora y le disparó un tiro que le causó la muerte. Luego volvió el arma contra sí y se disparó un tiro en la cabeza, quedando en estado gravísimo.

Suicidio en el Viaducto

Anoche, a las ocho, se arrojó por el Viaducto un individuo de unos treinta y cinco años, cuyo cadáver no se ha identificado todavía. Tenía aspecto de jornalero.

Accidente automovilista

Varios heridos

Pamplona, 19.—Anoche, en el cruce de la carretera entre los pueblos de Ciga e Iruñeta, un camión automóvil, al que se le apagaron los faros, chocó con un árbol, resultando gravísimamente heridos el «chauffeur» y otro individuo que le acompañaba en el pescante.

También quedó herido, aunque de menos importancia, otro sujeto que con dos más iba en la parte posterior del «auto».

Se desconfía de salvar al «chauffeur». El «auto» quedó destruido.

Ametralladora que revienta

Tres heridos

Logroño, 19.—Esta tarde practicaban ejercicios en el campo de tiro próximo las fuerzas del regimiento de Bailén.

Durante la última parte de los ejercicios reventó una ametralladora Kolt, arrojando el expulsor a gran distancia.

Del accidente resultaron levemente heridos un cabo y dos soldados.

Se atribuye la desgracia a la mala calidad de la máquina y de las municiones.

Don Miguel Moya

Ha muerto D. Miguel Moya, y sin recordar para nada antiguas diferencias que nos separaron de por vida, expresamos lealmente, con sinceridad, pero sin claudicaciones, nuestro respeto.

Las notas biográficas que a continuación publicamos dan a conocer la personalidad del finado, para quien, ante todo y sobre todo, estuvo la profesión de periodista, que le hizo desdeñar halagadores ofrecimientos de cargos públicos.

Noticias del fallecimiento

San Sebastián, 19.—A las seis y media de la mañana falleció el presidente de la Sociedad Editorial de España, D. Miguel Moya.

El Sr. Moya se encontraba en San Sebastián hace una temporada, con parte de su familia, atendiendo al restablecimiento de su salud, quebrantada a consecuencia de una grave lesión en el aparato digestivo.

El Sr. Marañón, hijo político del finado, había diagnosticado la dolencia como una úlcera del estómago, de carácter canceroso.

De quince días a esta parte se agravó el enfermo ostensiblemente, haciendo que el pronóstico fuese claramente pesimista.

El sábado último, a las seis de la mañana, abandonó el lecho por no poder conciliar el sueño, y apenas puesto en pie cayó al suelo. D. Miguel explicó el caso diciendo que había tropezado; pero el doctor Marañón aseguró que se trataba de un desvanecimiento, precursor de graves trastornos.

En efecto, aquel mismo día sufrió el señor Moya una copiosa hemorragia, perdiendo más de dos litros de sangre, y quedando en un estado de postración que hizo temer un fin próximo.

El doctor Marañón logró atajar la hemorragia y levantar las fuerzas del enfermo, volviendo éstas a decaer claramente en el día de ayer.

Sin embargo, ayer pudo despachar la correspondencia.

La última noche la pasó intranquila. A las dos de la madrugada se despertó y poco después entró en la agonía, falleciendo a las seis de la mañana, rodeado por toda su familia.

Testimonios de pésame

La noticia circuló en las primeras horas de la mañana, llevando a todas las tertulias matutinas de la playa y reuniones de veteranos la triste noticia.

A la casa mortuoria, calle de Zavaleta, letra G, acudieron personalidades para firmar en las listas.

De los primeros en personarse fué el presidente de la Asociación de la Prensa, señor Francos Rodríguez.

Dejaron tarjetas el gobernador civil; el presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra; el embajador Sr. Quiñones de León y los políticos y periodistas que se encuentran aquí veraneando.

El Sr. Dato dió el pésame a la familia, poco antes de salir para Vitoria.

Asimismo estuvo en el domicilio del finado el Sr. Sánchez Guerra.

El rey envió un telegrama.

El entierro

Esta tarde, a las cinco, ha sido embalsamado el cadáver.

Las disposiciones de la familia en cuanto al entierro son que en el expreso de esta noche, como así ha ocurrido, sea trasladado a Madrid el cadáver para exponerle en la redacción de «El Liberal», y desde allí, a las cinco de la tarde, conducirlo al cementerio de San Justo.

Hablando el Sr. Dato con los periodistas acerca de la muerte del Sr. Moya, ha dicho que si podía llegar a tiempo presidiría el entierro del presidente de la Sociedad Editorial de España.

Datos biográficos

Nació D. Miguel Moya y Ojanguren el 30 de Mayo de 1856. A los dieciocho años era abogado.

A los veintinueve años era director de «El Comercio Español», cargo que ocupó hasta 1887. Escribió en «La Iberia»; en 1879 fué redactor de «La Democracia» y luego de «La América», en la última época de este periódico, colaborando, además, en otros varios. Al ser fundado «El Liberal» entró en la redacción del mismo, y en 1890 se encargó de la dirección de dicho periódico, que conservó hasta 1906, siendo nombrado entonces presidente de la Sociedad Editorial de España, formada por «El Liberal», «El Imparcial», «Heraldo de Madrid» y otros diarios de provincias.

Entre los libros que hizo, figuraban «Puntos de vista» y «Oradores políticos», semblanza de personajes parlamentarios.

Elegido diputado a Cortes por Ponce (Puerto Rico) en 1886, fué reelegido dos veces y dedicó preferente atención en el Parlamento a los asuntos de aquella isla, defendiendo las tendencias autonomistas moderadas. En 1890 presentó al Congreso una proposición de ley acerca de la separación de los mandos civil y militar en Puerto Rico, que dió ocasión a apasionados debates y motivó una prisión de dos meses en el castillo de Alicante al entonces general de brigada Dabán, que había dirigido, en su calidad de militar y de senador, una carta circular de consulta a sus compañeros de uniforme.

Ahora, en las Cortes, representaba la circunscripción de Huesca.

En política ha figurado en el partido republicano. Pertenecía a varias Sociedades científicas y literarias, siendo presidente de la sección de Derecho político de la Academia de Jurisprudencia, abogado consultor de la Cámara de Comercio de Madrid y de la Diputación, presidente de la Comisión organizadora del homenaje a Echegaray, vicepresidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación

y presidente de la Comisión contra el impuesto de Consumos.

Hasta el año último fué presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, y ahora continuaba siéndolo de la Sociedad Editorial, habiendo dejado la dirección de «El Liberal» a su hijo.

RELACIONES HISPANOFRANCESAS

Congreso de aproximación

En San Sebastián se celebrarán, durante los días 25, 26 y 27 del próximo Septiembre, un Congreso de todas las Sociedades de aproximación francoespañola de Francia y de España.

Tres grandes líneas con tres cuestiones a tratar constituirán la base del Congreso:

Primero. Asunto: Comercio, Industria.—Tema: Tratado de comercio ideal entre Francia y España.

Segundo. Asunto: Artes, Letras, Ciencias.—Tema: Cómo concebir de modo práctico los cambios artísticos, literarios, científicos entre Francia y España.

Tercero. Asunto: Turismo internacional.

—Tema: Los servicios de comunicación entre Francia y España. Desiderata de españoles y de franceses en viaje.

Ondas hertzianas

Para deshacerse de una suegra moicista

El «caso» de los peluceros Douglas Fairbanks en su reciente viaje por Europa con su flamante esposa, también soberana de la pantalla, miss Mary Smith, ha hallado la solución para deshacerse cómoda y definitivamente de su molesta suegra, mistress Smith, que se obstinó en no abandonar a la joven pareja en su traje de bodas a través del viejo mundo.

Para ello le ha bastado vivir una semana en plena tragedia cinematográfica; habituado, como su mujer, a los acrobaticismos más extraordinarios, han realizado antes de dejar América, las mayores locuras; se han expuesto a los peligros del Niágara; visitado las regiones del Oeste, donde aun conservan fuerza y poder los pieles rojas; finalmente halló la idea salvadora: cruzar a lomos o plumas de un condor las llanuras de la Pampa; a esta última prueba no ha resistido mistress Smith, que ha dejado en libertad a los enamorados.

CLA-AMOR

Intervención en las fábricas de harinas

Por real orden del ministro de Hacienda, que publica la «Gaceta», se dispone lo siguiente:

«Primero. Que por la Dirección general de Aduanas se facilite con toda urgencia a la Comisaría general de Subsistencias relación detallada de los funcionarios del Cuerpo pericial que sin menoscabo de los primordiales deberes de sus cargos titulares, puedan realizar, simultáneamente, con el exacto cumplimiento de aquéllos, la intervención de las fábricas nacionales de harinas establecidas en las demarcaciones que por el expresado Centro directivo se les señalen y con sujeción a las instrucciones que de la Comisaría general de Subsistencias reciban; y

Segundo. Que por la Comisaría general de Subsistencias se indemnice adecuadamente a los referidos funcionarios de los diversos gastos que les ocasionen la práctica del servicio que se les confía.»

El veraneo regio

EN SANTANDER

La familia real.—Cacería en los Picos de Europa

Santander, 19.—Los infantitos pasaron hoy la mañana en la playa.

La reina y la princesa Alicia de Albany pasaron en automóvil, llegando hasta el Hipódromo.

El príncipe de Asturias y el infantito Jaime con su profesor, Sr. Antelo, pasearon por los alrededores.

Se espera al rey para esta tarde, a las siete. Mañana saldrá para los Picos de Europa en unión de la reina, la princesa Alicia, lord Athlone, los duques de Alba y Santofía, los marqueses de Viana, Scaña y Villaviciosa de Asturias, el conde de Maceda—que ha llegado hoy—y los Sres. Careaga, Amézua, Camino, Pombo, Bustamante, Quijano, Cabañas y doctor Varela.

EN BILBAO

Llegada del rey.—El almuerzo.—A Santander

Bilbao, 19.—A la una y media llegó don Alfonso a Las Arenas y penetró, sin aparse del automóvil, en los jardines del Club. Le recibieron las autoridades de Bilbao, el alcalde de Guecho y varias personalidades.

El rey pasó inmediatamente al comedor, donde tenía preparado el almuerzo. A su derecha se sentó la marquesa de Viana, y a su izquierda, la señora de Careaga.

Tomaron asiento en la misma mesa los marqueses de la Torrejilla, el marqués de Viana y los marqueses de Triana y Arriñe de Ibarra, el duque de Peñaranda, el marqués de Villaviciosa, D. Alberto Aznar, D. Julio Arceche, el duque de Santofía y D. Enrique de Careaga y las autoridades de Bilbao, acompañadas del senador D. Martín Zabala.

Después del almuerzo salió el rey a la terraza del Club, en compañía de algunos comensales.

D. Alfonso conferenció extensamente con el gobernador civil, que le habló de la actual situación social en Vizcaya, escuchándole el monarca con el mayor interés.

Después habló el rey de las próximas regatas de balanderos que se celebrarán en Bilbao, y prometió asistir a ellas.

A las cuatro partió el rey para Santander. Las autoridades le acompañaron hasta Portugalete en automóvil.

SAN SEBASTIAN AL DIA

El viaje de D. Alfonso

San Sebastián, 19.—A las diez y media de la mañana de hoy emprendió su viaje en automóvil D. Alfonso, para Santander. Acompañarle su ayudante, teniente coronel Gállego, y el Sr. Careaga.

Propónense almorzar en Bilbao, continuando después a Santander, donde llegarán en las últimas horas de la tarde.

Acudieron a despedirle el jefe del Gobierno, el ministro de Estado y las autoridades.

Lo que dice Dato

Después de despedir a D. Alfonso, recibía el presidente a los periodistas, a quienes manifestó que las noticias de los desagradables sucesos de Bilbao coinciden con las publicadas por la Prensa.

Un compañero nuestro interrogó al señor Dato sobre el alcance político de la conversación que con el Sr. Alba sostuvo en el hotel María Cristina. Negó que tuviera importancia alguna esta conferencia.

También le fué preguntado si era cierta la información publicada por un periódico local, en la que se asegura que el conde de Bugallá, no pronunciará el discurso de apertura de los Tribunales, corriendo esto a cargo del presidente del Supremo.

Contestó que el conde de Bugallá le había anunciado que estaba preparando ese discurso, que versaría sobre los derechos de la mujer.

Habló luego el Sr. Dato de las fantasías políticas que se hacen circular y declaró que en el partido conservador nunca ha tropezado con dificultades, sino por el contrario, ha encontrado facilidades y todos le han ofrecido la más cariñosa colaboración en todos los instantes de su actuación de Gobierno.

Dijo, además, que el ministro de Gracia y Justicia seguirá en Biarritz hasta fines de mes.

Entonces volverá a Madrid. Los reyes vendrán a San Sebastián a primeros de Septiembre, y el Sr. Dato se propone volver también a esta capital por entonces.

Se despidió el Sr. Dato de los periodistas y marchó a conversar con el arzobispo de Burgos, que se había acercado a saludarle cuando conversaba con los representantes de la Prensa.

El viaje de D. Eduardo

Esta tarde ha marchado en automóvil el Sr. Dato a Vitoria para visitar a su hija. Allí pasará la noche, emprendiendo mañana su regreso a Madrid.

En el ministerio de jornada

El ministro de jornada conferenció con el Sr. Quiñones de León, que en el tren de esta noche regresa a París.

Al recibir a los periodistas, el marqués de Lema manifestó que carecía de información.

Los telegramas recibidos del extranjero se refieren a la mejoría de la situación de los ejércitos polacos, hecho ya conocido por la Prensa.

La cuestión política

Como antes decimos, el Sr. Dato ha emprendido su regreso a Madrid. A pesar de la impenetrable reserva y de las negativas del presidente y del conde de Bugallá, se sabe como cosa cierta que la cartera de Gobernación ha sido aceptada por el propio señor Bugallá, habiéndose acordado aplazar la toma de posesión hasta tanto que se fije el desarrollo definitivo que esta crisis ha de tener y la forma de provisión de la cartera de Gracia y Justicia.

Asegúrase que el presidente tenía el propósito de ofrecer la vacante a un significativo personaje que milita en las filas cervistas, procurándose con ello la tan ansiada unión conservadora. Mas parece ser que en la reunión de prohombres conservadores, ayer celebrada, no prevaleció este criterio, y decidieron continuar como hasta aquí.

El Sr. Dato regresa, por tanto, contrariadísimo, ante la inutilidad de su viaje, y convencido de la esterilidad de su empeño.

Su figura al frente del Gobierno no deja, por tanto, de ser una modesta interinidad, a lo que parece no estar dispuesto a consentir, abandonando el cargo si necesario fuese.

Dato cambiará impresiones en Madrid con amigos y los representantes de otras fracciones políticas, y para cuando regrese a San Sebastián es muy posible haya noticias de interés.

POR UNA CENCERRADA

Un hombre muerto

Murcia, 19.—En el término de Garapacha se hallaban unos individuos dando una cencerrada a una viuda, próxima a contraer nuevo matrimonio.

Esto molestó a un hermano de la viuda, quien salió de la casa, encarándose con los individuos que daban la serenata.

Después de discutir, Antonio Ros, hermano de la viuda, fué muerto de una puñalada que le dió Antonio García.

Tiros en una procesión

Valencia, 19.—En Cofrentes ha ocurrido una desgracia de las que se producen siempre que se encuentra en manos imprudentes un arma de fuego.

Se celebraba una procesión, y cuando pasaba la comitiva por una de las calles, un muchacho de diecisiete años, que tenía en la mano una pistola cargada con bala, comenzó a hacer disparos.

La gente que presenciaba el paso de la procesión se alarmó mucho, y hubo carreras y sustos.

La imprudencia del muchacho, llamado Saturnino Navarro García, tuvo consecuencias desgraciadas: uno de los proyectiles hirió gravemente en la espalda al vecino José Moss Landeta.

Saturnino Navarro fué detenido y entregado al Juzgado.

EL CONGRESO DE LA SEGUNDA INTERNACIONAL

El sistema político del socialismo

(De nuestro enviado especial)

El Congreso ha terminado sus tareas. La última sesión fue la de las resoluciones. Se votaron varias: socialización, administración de las industrias socialistas, las industrias nacionales, socialización municipal y reconstrucción económica. Sería imposible el resumir aquí los acuerdos. También se ocupó el Congreso de algo que no podemos dejar a un lado. Nos referimos a la táctica del socialismo. Constituye esa resolución lo que pudieramos denominar el contenido ideal del socialismo, tal y como lo entienden los adheridos a la Segunda Internacional. Menciónase en ese acuerdo, de un modo claro, las diferencias que separan a la Internacional de Ginebra del bolchevismo. Y para apreciar la amplitud de la Segunda Internacional, nada mejor que transcribir aquí la resolución concerniente a la táctica socialista. Pero antes queremos reflejar aquí las esencias del debate que precedió a la resolución mencionada.

Intervienen en la discusión Webb, Vaerdelve, Troelstra y Scheidemann. El delegado inglés hace notar: primero, que al término «poder político de la clase de trabajadores» hay que darle la más amplia acepción, comprendiendo en la denominación asalariados, agricultores, profesiones liberales; segundo, el régimen socialista no se realizará por la dictadura, sino mediante una democratización cada vez más amplia y más perfecta; tercero, colaboración del Parlamento y de las Asociaciones profesionales en la función administrativa.

De lo dicho por Vandervelde puede retenerse: primero, repudiación de la violencia y del terrorismo como sistema; segundo, necesidad de colocarse en el terreno de la democracia; tercero, el socialismo no puede realizarse tan sólo mediante la acción política; precisa, además, de la acción cooperativa y sindical. No es que la violencia pueda condenarse; hay casos en que es precisa; pero la fuerza no es siempre imprescindible; reconoce la gran obra realizada por la revolución rusa. Pero lo que la distancia, no de la revolución, sino de aquellos que pretenden hablar en su nombre, es el creer que el medio adecuado y supremo para transformar la producción capitalista en socialista es la violencia.

Y luego, hablando de los socialistas occidentales que piden su ingreso en la Tercera Internacional. Aoran un nuevo Dios, a la manera de los hindus, que se acuestan sobre tierra para ser aplastados por las ruedas del carro de Jagamo. Troelstra interviene brevemente: la Segunda Internacional debe de oponer a Moscú su sistema de organización política, que tiene por método y por espíritu los principios democráticos. Cierra Scheidemann el torneo oratorio bolchevoforo: los alemanes—dice—luchan desde hace veinticinco años contra la dictadura de los Junkers, y no pueden aceptar dictadura alguna, venga ésta de la burguesía o de Lenin. El sistema de los Soviets, que de hecho no existe, no puede constituir nuestro ideal. En Rusia se sostiene el sistema mediante el militarismo; sólo la democracia no puede liberar al pueblo de toda oligarquía. Hagamos democracia y el bolchevismo desaparecerá.

Después de esta ruptura abierta con Moscú, interviene Mac Clean para discutir y criticar esas declaraciones. Las interpretaciones de Webb, Vandervelde, etc.—dice Mac Clean—, nos separan de la Tercera Internacional. Hacía falta, pues, tender una mano a Rusia, que realiza una revolución proletaria. Pero las observaciones de Mac Clean no son admitidas. Predomina el criterio defendido por Vandervelde y Scheidemann y su gubernamentalismo. Así, pues, en la reunión que puso fin a las deliberaciones de Ginebra, se acentuó el sentido claramente antibolchevista de la Segunda Internacional. Fijese el lector si estamos lejos de la tesis de Huysman, que atribuye esas discrepancias, no a «principios», sino a diferencia de «tácticas»; lo prueba un hecho: la democracia, tal y como fue defendida en Ginebra, implica la participación de todos en el Gobierno; o lo que es igual, no es preciso en una sociedad netamente proletaria. Hay, por consiguiente, no una disparidad, sino un abismo entre Ginebra y Moscú. En Ginebra triunfó el reformismo parsimonioso, hasta el punto de que, a nuestros ojos, Vandervelde, Scheidemann, Webb, no son más que unos liberales de 1920, destinados a moverse en una zona de la burguesía izquierdista. Y para reafirmar esta impresión final, nada mejor que reproducir la moción votada. Es un poco extensa, pero vale la pena de que el lector la conozca, para que pueda apreciar claramente lo que es este sedicente socialismo, condimentado en Ginebra:

«La desintegración progresiva del sistema capitalista, que se ha precipitado durante los años de guerra y acentuado después de la paz, exige más imperiosamente que nunca el que la clase trabajadora asuma el Poder. Con las palabras clase trabajadora designamos, no tan sólo a los asalariados que ejecutan un trabajo manual, sino a los trabajadores intelectuales de todas las categorías, a los artesanos independientes, a los agricultores que cultivan sus tierras, y, en suma, a cuantos contribuyen con su esfuerzo a la producción de cosas útiles.

1. Condición esencial para que la clase trabajadora ejerza el Poder, es que haya llegado a un grado suficiente de unidad y de conciencia.

2. El Congreso rechaza los medios de violencia y de terrorismo, y reconoce que el objeto definido no puede alcanzarse más que mediante centralización de la fuerza económica y política de los trabajadores. No se puede renunciar a la acción directa en ciertas

circunstancias decisivas, pero el Congreso estima que es preciso condenar abiertamente la tendencia que consiste en transformar automáticamente las huelgas industriales en revoluciones políticas.

3. La República social no puede existir más que por la conquista de la potencia gubernamental por la clase trabajadora. La tarea principal de un Gobierno de trabajadores consistirá en establecer la legislación y la administración sobre la base sólida de la democracia y de la socialización. El socialismo no fundará su sistema político en la dictadura. No deberá suprimir la democracia. Su misión histórica consiste, por el contrario, en cumplirla. El esfuerzo constante de la clase obrera, su acción sindical y cooperativa, así como su acción política, tienden a crear formas democráticas, mejor adaptadas a las exigencias de las sociedades industriales modernas, más perfectas y superiores. Son actualmente las fuerzas proletarias las que garantizan la defensa de la democracia. Los socialistas no permitirán el que minorías facciosas, abusando de situaciones privilegiadas, atenten contra las libertades populares. En caso preciso e inspirándose de las tradiciones revolucionarias, sabrán luchar sin desmayo contra semejantes tentativas.

4. El derecho electoral en un Parlamento socialista debe de ser universal y comprender ambos sexos, en condiciones de absoluta igualdad. No debe admitir exclusión alguna basada en razones de raza, de religión, de profesión o de opiniones políticas. La función suprema del Parlamento es la de representar todas las aspiraciones y todos los deseos populares, desde el punto de vista de la comunidad, condensada en su conjunto. Tiene la misión de defenderse de las agresiones interiores o exteriores. Hará las leyes y administrará la cosa pública. Los ministros que desempeñen los distintos departamentos serán elegidos entre sus miembros, y el Gobierno de la nación constituirá su Comité ejecutivo. Pero tendrá el derecho de delegar los poderes a cualquier órgano de la comunidad más adelante mencionada, con el fin de asegurar la máxima participación a los que están directamente interesados en cada rama de la actividad social. El Parlamento tendrá como deber, no tan sólo el salvaguardar los intereses generales de la colectividad de los consumidores, sino los intereses de la generación futura en su conjunto.

5. Pertenecerá al Parlamento el determinar las bases generales de la política social y el hacer las leyes. Decidirá en qué condiciones y a qué clase de industrias será aplicado el sistema de la socialización. Ejercerá el control financiero superior, y decidirá lo relativo al nuevo capital y al capital adicional de las Empresas sociales. A él corresponderá, con facultades supremas, el derecho de fijar los precios.

6. Las diversas organizaciones agruparán, según las ocupaciones ejercidas, a todas las personas válidas dedicadas a ocupaciones productivas o ejerciendo una influencia importante en el desenvolvimiento y progreso de la actividad productora. En la manera como más adelante se precisa, deben tomarse medidas para la participación en la administración o en las sesiones de representantes de todas las categorías de los trabajadores manuales e intelectuales que ejercen su actividad. Cada oficio, manual o intelectual, puede reglamentar las condiciones de su propia vida profesional, cualquiera que sea la industria particular en que aquella se ejerza. Por tanto, cada oficio distinto puede formar una Asociación profesional, a lo cual el Parlamento puede delegar poderes de reglamentación, de investigación o de educación profesional.

7. Las organizaciones agruparán a los trabajadores empleados en las grandes colectividades, trátase de Sindicatos o de Asociación de miembros de las diversas profesiones liberales, y servirán de base a la creación de un nuevo órgano de la vida económica y social. Al lado del Parlamento puede ser deseable el crear un Consejo nacional industrial, compuesto de representantes de estos organismos voluntarios. Este Consejo tendrá el derecho de discutir y de criticar, de hacer investigaciones y proposiciones y de comunicar sus decisiones al Parlamento. El Parlamento puede, igualmente, delegar en el Consejo industrial la redacción de las ordenanzas aplicables a la industria en su conjunto.

Como el lector percibirá, se nota en la redacción y contenido de la nota la intervención de los mayoritarios alemanes. Está ahí recogido lo que Scheidemann prometió durante el tiempo que desempeñó la cancillería del Reich. Son concesiones aparentes a las Asociaciones y Sindicatos desnaturalizado remedo del régimen soviético, con la diferencia de que, así como en Rusia «todo el Poder es de los Soviets», en la resolución votada el Parlamento es quien gobierna y quien «puede delegar». Es una fórmula híbrida, oscilante, que pretende dar satisfacción a las fuerzas ultraparlamentarias; pero que, en realidad, entrega la soberanía al Parlamento. Algo semejante al Reich de Ebert.

Y para coronar el pastel slavo, después de leer algunos párrafos del «rapport» de la delegación británica en Rusia, excomulga a los Soviets, y afirma que el bolchevismo reina valiéndose del terror y de lo ominoso. Termina así: «Visitó la Rusia soviética; allí no hay dictadura del proletariado, sino de sus clases. Los proletarios rusos carecen de libertad. La Segunda Internacional ha sido atacada por la Tercera; debe de responder con un contraataque.» Y el delegado inglés Thomas añadió: «Si mañana alguien intentara introducir en Inglaterra el sistema de Lenin, vería elevarse una protesta en forma de huelga general.»

Tal ha sido el pacto de esta Conferencia; el lector juzgará; a nosotros nos parecía que de allí salía un algo espectral, presente, que se obstina en prolongar la vida más allá de la muerte.

CAMILO BARCIA
Ginebra, Agosto de 1920.

Líricos modernos

El poder de los humildes

Con las caras sudorosas, y las manos fatigadas, y los pechos jadozados y las ropas desgarradas, abandonan los obreros la negra del taller, y, a pesar de su fatiga, respaldados en sus miradas el orgullo que da el exacto cumplimiento del deber.

Labrando en sus leonas han pasado todo el día y han oído los acordes de la bárbara armonía de las máquinas de acero que se mueven sin cesar, como intrépidos gigantes que quisieran, a porfía, dar impulso a las industrias con su inquieto batallar.

Y vosotros, los cegados por la luz de la fortuna; los que no habéis padecido la miseria inoportuna; los que nunca habéis gustado la agria fruta del dolor; los que bailasteis sedas, rancias y bellotas en la cama, contempláis a esos obreros con un gesto proceloso.

Y pensad, al contemplarlos, que son seres inferiores, dividido a los mortales en vasallos y señores y mirando a los humildes con desprecio, sin saber que amolece más la lluvia del sudor de las labores que el perfume y la melicida de las horas de placer.

Sin obreros laboriosos perdería la ventura; no alzarían vuestras casas su gentil arquitectura, ni tendrías los primores que ellos labran con afán, ni los cálidos tapices de suavísima blandura, ni la roja flor del vino ni la blanca flor del pan.

Ellos son los que se ofrecen nobilmente cuanto ansia con anhelo caprichoso vuestra inquietud fantasta, derramando en los talleres libias gotas de sudor, y por eso es noble y justo que cambiéis la limnia por la luz brillante y santa de la hoguera del amor.

Y, si acaso, no os agolgan vuestras iras enconadas, lográis con odio el odio, y veréis desmoronadas vuestras torres y venciado vuestro omnívoto poder por la fuerza de esas gentes laboriosas y esforzadas que también, también entonces, mostrarán en sus miradas el orgullo del esgrado cumplimiento del deber.

G. GONZALEZ DE ZAVALA

La invasión de Polonia

Rusia y Polonia

El pasillo de Dantzig

París, 19.—La Prensa, al comentar las importantes victorias alcanzadas en los últimos días por las tropas polacas, señala como hecho de gran importancia el haber dejado limpia de enemigos la estrecha faja de terrenos que une a Varsovia con Dantzig, lo cual—dicen los periódicos—es de capital importancia para el desarrollo de los acontecimientos.

Muéstranse unánimes los diarios en hacer constar que en estas victorias se ve claramente la obra de los consejeros militares franceses.

«Le Matin» considera que el vivo interés que demuestran los delegados bolcheviques en acoger a los periodistas polacos y en activar el comienzo de negociaciones para la conclusión del armisticio y de la paz, así como el cambio de tono de la Prensa alemana, son las primeras consecuencias de las victorias de las tropas polacas.

El mismo periódico termina diciendo que no existe la más pequeña duda de que esa evolución seguirá paralelamente al resultado de las operaciones que se desarrollan en el frente polaco.

Comunicado ruso

Londres, 19.—El comunicado ruso fechado el 17 de Agosto dice:

«El enemigo ha conseguido atravesar el Narek, ocupando Ciechanow, a ciento cincuenta kilómetros al Noroeste de Varsovia, pero ha sido rechazado por nuestros contraataques. Nuestras tropas han vuelto a ocupar Ciechanow. Hemos hecho 1.250 prisioneros y nos hemos apoderado de siete cañones.

Al Noroeste de Nowogrozievsk y de Varsovia continúa la lucha con encarnizamiento. Al Oeste de Vladimirivolsky hemos ocupado Grubieshov y cierto número de aldeas situadas al Sur de la ciudad.

En la ciudad de Tarnopol nuestras tropas han ocupado algunos puntos, alcanzando la ciudad de Zvoro.

Comunicado polaco

Varsovia, 19.—Según comunica el Estado Mayor polaco continúan los éxitos del ejército nacional.

El ala derecha del general Pileuski amenaza dejar cortadas a las columnas rusas que marchaban sobre Varsovia.

La oficialidad francesa continúa desempeñando importantísimo papel en la batalla. La jornada de ayer se ha señalado por un completo éxito de las armas polacas.

Los éxitos de los polacos.—Los franceses aclamados en Varsovia

Varsovia, 19.—Después de haber dejado aproximarse a las fuerzas bolcheviques por el Vistula hasta los fuertes exteriores de Varsovia, los polacos lanzaron contraofensivas sobre las dos alas.

La primera ofensiva, partiendo de Demblin y Vangorod en la dirección de Brest-Litovsk, se desarrolló bajo el mando del jefe del Estado. La segunda fue lanzada desde Modlin-Nowogrozievsk, remontando Narew. Al mismo tiempo, otras fuerzas polacas se lanzaban a lo largo de la vía férrea Varsovia-Dantzig, en dirección de Mlawa.

La acción de dichas tropas, mandadas por el mariscal Pilsudski, tuvo el resultado de arrojar al enemigo de toda la línea a partir del río Wieprz hasta Narew en una profundidad de 40 kilómetros.

Las tropas realizaron su unión con el ala derecha de los ejércitos polacos que, por medio de una afortunada contraofensiva, había avanzado a lo largo del Bug en la misma dirección Nard-Narew, en donde los oficiales franceses, mandados por el general Henrys con su ayudante el general Billott, se habían apoderado

por asalto de Tuayoupe. Las dos ofensivas alcanzaron rápidamente sus primeros objetivos.

Las operaciones tuvieron por resultado desbaratar completamente la orilla Norte del bajo Narew, reconquistando los fuertes de Serriuk. Al Sur de la vía férrea de Dantzig los polacos sobrepasaron en su avance Uiechanow a 25 kilómetros al Sur de Mlawa. El combate, que continuó con éxito satisfactorio, obligó a batirse rápidamente en retirada a los elementos bolcheviques que se habían aventurado en dirección de Plock y Torun.

La población de Varsovia ha aclamado a los oficiales franceses, que no contentos con guiar con sus consejos las operaciones arriesgaron sus personas en los combates que han conseguido salvar la capital.

La Conferencia de Minsk

Londres, 19.—El delegado soviético Kamenoff ha recibido un despacho de Moscú, con fecha 18, en el que le dicen que la primera reunión de la Conferencia de Minsk se celebró el día 17, asistiendo, en unión de los rusos, delegados de Ucrania.

La segunda reunión debía celebrarse el 18, y no el 19, como pretendían los polacos; pero por falta de éstos no llegó a celebrarse en dicho día 18, en vista de lo cual los delegados rusos y ucranianos dirigieron una protesta oficial a los delegados polacos.

Londres, 19.—En los Circuitos diplomáticos se manifiesta gran extrañeza por no haber recibido ninguna noticia de procedencia polaca respecto a las negociaciones de Minsk.

La excusa que dan los bolcheviques al referirse a las condiciones atmosféricas no puede mantenerse indefinidamente.

Los polacos aceptaron participar en la Conferencia, con la condición de que se les dieran facilidades para comunicar con sus Gobiernos, y su silencio se interpreta aquí como una nueva maniobra de los bolcheviques.

Un Manifiesto rojo

Londres, 19.—El texto de un Manifiesto publicado en Moscú e interceptado por la Compañía Marconi, dice que el general Wrangel debe ser aniquilado. «Hoy—añade—debemos escoger los mejores elementos para enviarnos a las orillas del Mar Negro, al Don y a Kuban, de modo que podamos atacar a los rebeldes por la espalda. Nos es necesario concentrar todas nuestras fuerzas contra el frente de Wrangel. La bandera roja debe flotar de nuevo en Crimea. Es necesario que el Mar Negro llegue a ser rojo.

La actuación de Alemania

En Kartowitzka.—Dos franceses muertos y once heridos

Berlín, 19.—Según el informe de la Comisión interaliada, en el incidente ocurrido ayer en Kartowitzka, la caballería francesa tuvo que proteger a dos soldados franceses que eran maltratados por la multitud, la que hizo frente a las tropas francesas, entablándose una violenta lucha.

Después los manifestantes intentaron romper las vallas que protegen el edificio donde se aloja la Comisión interaliada, atacando con ametralladoras y bombas de mano, teniendo las fuerzas de ocupación que repeler la agresión.

En estos encuentros resultaron dos franceses muertos y once heridos.

También resultó muerto el doctor polaco Milsuski en el momento en que auxiliaba a los heridos.

La neutralidad de Bélgica, de Rumania y de Suiza

Londres, 19.—El Consejo de ministros celebrado en Bucarest el 16 de Agosto ha decidido la observancia de la neutralidad en los asuntos rusopolacos.

Bruselas, 19.—El Consejo de ministros ha acordado que Bélgica guarde la neutralidad en el conflicto rusopolaco hasta después de las negociaciones iniciadas en Minsk.

Zurich, 19.—La asamblea de delegados de la Unión general de Transportes ha aprobado una proposición contraria al paso por Suiza de toda clase de material de guerra, sea cual fuere el país donde se destine.

Los estudiantes extranjeros en París

París, 19.—El diario «Excelsior» publica el resultado de una entrevista celebrada por uno de sus redactores con el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, M. Honorat, acerca de los estudios que realizan en Francia los estudiantes extranjeros, que vuelven en gran número a poblar las aulas y los anfiteatros de las Universidades francesas.

«Solamente en la Universidad de París—dice M. Honorat—llegan actualmente a 16.000 el número de los estudiantes extranjeros. Las aulas donde se enseña Astronomía y Matemáticas superiores rebosan de estudiantes, atraídos por la sencillez de los métodos de enseñanza que se emplean en tales estudios.»

El ministro de Instrucción pública manifiesta su propósito de crear cursos especiales destinados a los estudiantes extranjeros, entregándose al término de ellos certificados de estudios, que se trata de hacer válidos en sus respectivos países de origen, a semejanza de lo conseguido cerca de los Gobiernos de Yugoslavia y Rumania, en condiciones de reciprocidad.

En fecha muy próxima, todas las naciones estarán representadas en Francia por una enseñanza especial, y se invitará a todas las naciones amigas a crear en París, a beneficio de sus estudiantes respectivos, centros análogos a la Escuela francesa de Atenas y a la Escuela de Médicos, de Roma.

Termina manifestando que el Gobierno está dispuesto a emprender activamente la construcción de casas y grupos escolares con destino a aquellos estudiantes, y que serán provistos de cuantos servicios se crean necesarios, donde aquellos encuentren por módico precio resuelto el problema de su instalación.

NUESTROS COLABORADORES

Velando las armas

Era verdaderamente profética aquella frase con que Zola cierra las páginas de «La Débâcle»: «Tira el fusil y coge la azada.»

Eso se dijo a la hora del desastre, al evocar los días trágicos de la Francia vencida, como una saludable advertencia del pasado y una sabia lección para afrontar el porvenir.

A la hora del triunfo, unos cincuenta años más tarde, realizado el patriótico sueño de la «revanche», cuando la Francia vencedora pudo cicatrizar las viejas heridas y recobrar a la vez su hegemonía espiritual en el mundo, no ha surgido un nuevo escritor del temple moral y del honrado sentir patriótico de Zola que haya, en distinta forma, pero con igual intención, repetido la frase inolvidable.

Los vencedores son siempre idénticos. Tienen en alto la espada de Breno y claman a los humillados el «Vae victis» bárbaro.

Nada ha cambiado. Los que sentimos el ansia de paz, una paz basada sobre los cimientos del derecho y en el ejercicio de todas las libertades, estamos pasando por el doloroso trance del más rudo de los desencantos. Creímos que la guerra acabaría de una vez para siempre con la guerra. El espectáculo de la espantosa carnicería humana a que hemos asistido, trémulo de emoción y de horror, unos como actores forzosos, otros como espectadores involuntarios, parecía que en todos había de engendrarse una repulsión espiritual a cuanto fuera lucha armada, lucha de codicias en pugna o de orgullos rivales. La sangría ha sido enorme, monstruosa, y era natural que ella devolviera la razón a pueblos enfermos de locura de grandezas o borrachos de odio desatentado.

Como se hizo la hoguera para quemar los libros de caballería andante que trastornaron el débil cerebro del hidalgo de la Mancha, creímos también que los pueblos que han sufrido tanto harían liquidación del pasado y harían trabajar las fundiciones para convertir las armas de combate en maquinaria de trabajo. Creímos que se desalojarían los cuarteles para convertirlos en escuelas y en hospitales para ancianos. Estimamos que las enormes cantidades que cada nación malgastaba cada año en acrecentar los armamentos se destinarían, al día siguiente de firmar la paz, en pensiones para la vejez laboriosa, en medio de aliviar la ignorancia, la miseria y el dolor de los hombres.

¡Se había hablado tanto de ello!... Ese era un santo ideal de todas las democracias. Los pueblos anhelaban la paz, la concordia entre todos, un respeto mutuo, una relación de derechos y de deberes recíprocos que permitiera a todos desenvolver sus energías y sus riquezas sin choques, sin que se necesitara nunca la violencia para garantizar el equilibrio y defender la igualdad. Soñaban con que, al fin, se borraría el bárbaro aforismo germánico de que la «force prime le droit», y abierta una nueva era en la Historia humana, comienzo de una nueva civilización, la concepción militarista quedaría rezagada, como una antigüalla histórica, en la mentalidad renovada de las grandes colectividades.

La guerra, que parecía ser una revolución, creyóse, al cambiar de carácter—ahora no lucha de ejércitos profesionales, sino lucha de pueblos contra pueblos—, que transformaría también, no sólo la estructura política del mundo, sino también el alma de la estirpe humana entera. Se habían barrido los obstáculos tradicionales; intereses dinásticos, poderes absolutos, oligarquías de casta, predominio de los ámbitos de la fuerza material. Habían fracasado ideales de antaño, todavía vivos por desgracia, y conceptos que se tenían en olor de infalibles.

Y, sin embargo, continúan velándose las armas. La paz no llega, porque la que ahora lleva ese nombre, con engaño lementido, es una paz que disfraza un estado de guerra. El desarme que imaginamos sería universal y fulminante y efectivo desde que sonó el postrer disparo de la gran tragedia y se enterró el cadáver de la última víctima de las codicias y los odios brutalmente desencadenados, no hay barruntos de que pueda ser una realidad próxima ni acaso lejana.

Sólo queda la esperanza de que los pueblos se impongan y el triunfo de una efectiva democracia ponga término a la nueva tragedia que se está incubando. Esa democracia triunfante puede decir, como el monarca del cuento de D'Esparrbés, señalando al viejo arado que reposa sobre un campo de batalla:

—He ahí el símbolo de mi reinado.

ANGEL GUERRA

El peligro de las armas de fuego

Córdoba, 19.—En el pueblo de Carebuey jugaban con una escopeta los niños Rafael y Francisco Ortega, de cuatro y siete años, respectivamente.

El arma, que estaba cargada, se disparó, y el más pequeño de los hermanos sufrió tan graves heridas, que falleció momentos después.

Notas hispanomejicanas

A poco de ocupar la presidencia de la República de Méjico el Sr. Adolfo de la Huerta, circula la noticia de que en el movimiento diplomático que tenían en proyecto en dicho país figuraba el ascenso del secretario de la Legación en Madrid, Sr. D. Antonio de Mediz Bolio, quien pasaría a Budapest.

Un valioso grupo de amigos del ilustre poeta mejicano, espontánea y rápidamente, redactó un afectuoso y respetuoso cable, dirigido al Sr. de la Huerta, manifestándole la complacencia con que se veía en los círculos literarios y artísticos de España que el Sr. Mediz Bolio no fuera removido de la Legación mejicana en Madrid, pues la acertada y sincera labor de acercamiento hispanomejicano realizada por tan distinguido escritor y diplomático le habían captado las generales simpatías.

Y el cable, firmado por las señoras condesa de Parlo Barzán y Blanca de los Ríos de Lampérez y por los Sres. Miguel de Unamuno, Jacinto Benavente, Mariano Benlliure, Ramón del Valle Inclán, Carracido, Benítez, Santiago Rusiñol, Francisco Rodríguez Marín, Armando Palacio Valdés, Manuel Machado, Eduardo Marquina, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Antonio Machado, Rogelio Pérez Olivares, Eduardo Zamacois, Eduardo y Andrés González Blanco, Ramón Pérez de Ayala, Gregorio Martínez Sierra, Amadeo Vives y Enrique Borrás, es decir, por las figuras de más prestigio en el mundo literario y artístico español, tuvo acto continuo por el Sr. de la Huerta la siguiente expresiva y satisfactoria contestación:

«El presidente de la República, enterado con satisfacción del cordial mensaje de ustedes, en el que solicitan que permanezca en la Legación de Méjico en Madrid el poeta Mediz Bolio, por el acercamiento hispanomejicano que está realizando, como el Gobierno de Méjico está inspirado en ese generoso propósito de unir cada vez más al noble pueblo español y al mejicano, con gusto accede el señor presidente, D. Adolfo de la Huerta, a los deseos de ustedes.—El Secretario de Relaciones.»

Mucho nos congratula lo ocurrido, por la alta y trascendente significación que tiene, que el elemento intelectual español se preocupe de estos asuntos y preste su apoyo y afecto a los representantes de las Repúblicas hispanoamericanas, que tienen un positivo valer, y al mismo tiempo que la voz de los nuestros encuentre eco en las residencias presidenciales de esos queridos países.

Muy en breve llegará a España el notable periodista mejicano Sr. D. Félix F. Palavicini, enviado extraordinario del Gobierno de Méjico a Europa, para procurar el acercamiento entre estos países y aquí, y para aclarar y rectificar los errores que existen al apreciar los movimientos registrados en la República mejicana.

El ingeniero Sr. Palavicini, para los que venimos siguiendo paso a paso la poderosa evolución mejicana, y no nos dejamos engañar por las falsas e interesadas informaciones norteamericanas, es personalidad bien conocida y estimada, y digna por todos conceptos, especialmente para los españoles, de nuestra gratitud, consideración y afecto.

Por eso tenemos empeño en anticipar a tan noble huésped nuestro más sincero, leal y cariñoso saludo.

Nosotros no podemos olvidar, a fuer de hidalgos, la admirable y constante labor que ha venido realizando en Méjico el Sr. Palavicini, en favor de España. La actuación de tan buen amigo y de tan buen mejicano en el ministerio de Instrucción pública, que ocupó con singular acierto, en el Congreso y en la Prensa, está grabada en nuestros corazones.

Evitar que las nuevas generaciones mejicanas sigan con el virus del injusto odio a España, por lo que erróneamente de la madre patria se venía diciendo en los libros de texto que se imponían en las escuelas; defender briosamente a los españoles y participar con júbilo de nuestras glorias, de nuestras alegrías y dolores, día a día, en esa hermosa tribuna de «El Universal», periódico que creó y dirige; culminar esa campaña, cristalizar los afectos, borrar los prejuicios al pedir que se levante en Méjico una estatua al conquistador Hernán Cortés, eso es, a grandes rasgos y muy a la ligera, lo que el Sr. Palavicini ha hecho por España y por los españoles.

Voz más autorizada que la nuestra nos apoya. Antes de emprender su viaje el señor Palavicini, los españoles que residen en Méjico, esa denodada vanguardia que vela sin cesar por el nombre y por los intereses de España, patentizó sus sentimientos fraternales al incansable paladín hispanófilo con sendos banquetes y entusiastas manifestaciones de cariño; y el marqués de González, que tan acertadamente ocupa el elevado cargo de ministro de España en la capital mejicana, dando mayor prestigio a aquellos actos con su presencia, concretó el sentir de todos con las siguientes palabras que dirigió al señor Palavicini:

«He de llamar la atención de mi Gobierno sobre la brillante campaña hispanófila que habéis iniciado desde la época en que fuisteis llamado a los Consejos de la República mejicana; y estoy seguro de que aquel ha de seguir con el interés que le inspira todo cuanto se relaciona con el desarrollo y acrecentamiento de los lazos que deben unir Méjico a España, las diferentes fases por las que pasa y ha de pasar esa cruzada que, cual un noble Pedro el Ermitaño de la época moderna, venís predicando con tanto tesón como habilidad, para el mayor bien y unión de nuestros pueblos.

Esa unión ha de afeanzarse más y más, merced a los esfuerzos de nosotros todos, y más singularmente a los vuestros, señor in-

geniero; y ya que el momento político que se nos ofrece al renacer la paz en la Humanidad no puede sernos más propicio, pongámonos a la tarea, confundiéndonos mejicanos y españoles, para conseguir las altas aspiraciones que nos animan, y de las cuales sois, por parte de vuestra nación, uno de los más esforzados adalides, a la par que sois uno de nuestros mejores y más sinceros amigos mejicanos.»

Terminamos hoy estas notas acentuando ese toque de atención del ministro al Gobierno, aunque no tengamos mucha fe en el éxito, pues, desgraciadamente, sabemos que los actuales gobernantes no se preocupan de lo que en realidad interesa a España. Pero si así acontece quedará de relieve, una vez más, el completo divorcio que existe entre el Gobierno y los españoles.

Y el Sr. Palavicini sabrá que el pueblo y la Prensa de España reconocen y aceptan la deuda de gratitud que con él tienen, y que si los Gobiernos de Inglaterra, Francia, Bélgica e Italia le han concedido sus más preciadas condecoraciones, nosotros le ofrendamos todo el oro de nuestros corazones.

DIÓGENES

La Olimpiada de Amberes

Amberes, 19.—En las pruebas finales de cien metros con obstáculos llegó en primer lugar Thompon, del Canadá, y a continuación, y por este orden, el barón Harold, de los Estados Unidos; Murray Fred, de los Estados Unidos; Wilson, de Nueva Zelanda; Smith, de los Estados Unidos, y Christensen, de Suecia.

En el final de los saltos de longitud con impulso, Petersen, sueco, saltó 7 metros 15 centímetros; Jhonson, sueco, 7'95; Abrahamson, sueco, 7'08, y Templeton, norteamericano, 6'95.

En la prueba final de lanzamiento de pesos se clasificó primero Porollaville, finlandés, que alcanzó la distancia de 14 metros 81 centímetros; segundo, Kiektander Elmer, finlandés, con 14'55; tercero, Liversedge, norteamericano, 14'15, y cuarto, Mac Donald, norteamericano, con 14'08.

En la prueba final de esgrima, florete, se clasificaron por este orden: Nedonad, italiano; Cattisu, francés, y Aldonadi, italiano.

En las pruebas de lucha grecorromana, Verre, finlandés, vence a Jansen, belga, en 25 minutos 40 segundos; Pertilla, finlandés, a Salstrom, sueco, en 20-40; Lendsters, finlandés, a Balfé, eslovaco, en 25; y Szimanski, eslovaco, a Steusrund, noruego, en 28-20.

En la prueba final de esgrima, florete, se clasificaron por este orden: Nedonad, italiano; Cattisu, francés, y Aldonadi, italiano.

En las pruebas de lucha grecorromana, Verre, finlandés, vence a Jansen, belga, en 25 minutos 40 segundos; Pertilla, finlandés, a Salstrom, sueco, en 20-40; Lendsters, finlandés, a Balfé, eslovaco, en 25; y Szimanski, eslovaco, a Steusrund, noruego, en 28-20.

En la prueba final de esgrima, florete, se clasificaron por este orden: Nedonad, italiano; Cattisu, francés, y Aldonadi, italiano.

En las pruebas de lucha grecorromana, Verre, finlandés, vence a Jansen, belga, en 25 minutos 40 segundos; Pertilla, finlandés, a Salstrom, sueco, en 20-40; Lendsters, finlandés, a Balfé, eslovaco, en 25; y Szimanski, eslovaco, a Steusrund, noruego, en 28-20.

En la prueba final de esgrima, florete, se clasificaron por este orden: Nedonad, italiano; Cattisu, francés, y Aldonadi, italiano.

En las pruebas de lucha grecorromana, Verre, finlandés, vence a Jansen, belga, en 25 minutos 40 segundos; Pertilla, finlandés, a Salstrom, sueco, en 20-40; Lendsters, finlandés, a Balfé, eslovaco, en 25; y Szimanski, eslovaco, a Steusrund, noruego, en 28-20.

En la prueba final de esgrima, florete, se clasificaron por este orden: Nedonad, italiano; Cattisu, francés, y Aldonadi, italiano.

En las pruebas de lucha grecorromana, Verre, finlandés, vence a Jansen, belga, en 25 minutos 40 segundos; Pertilla, finlandés, a Salstrom, sueco, en 20-40; Lendsters, finlandés, a Balfé, eslovaco, en 25; y Szimanski, eslovaco, a Steusrund, noruego, en 28-20.

Tres explosiones

Contra una fábrica de aceite

Jaén, 19.—Comunican de La Carolina que un muchacho de doce años, llamado Pedro Sánchez, encontró ayer mañana en la puerta de la fábrica de aceites de los herederos de Palacios un petardo. El pequeño entregó el explosivo al paradero Jenaro Romero, y éste lo llevó a la alcaldía.

El petardo contenía dos cartuchos de dinamita, dos cápsulas y unos trozos de cobre. La colocación del artefacto se atribuye al descontento que existe en aquella población, motivado por la escasez de aceite.

Explosión en una tienda

Córdoba, 19.—En el cercano pueblo de Posadas se produjo tan tremenda explosión en una tienda de comestibles, que resultó completamente destruida.

Algunos de los cascos de las paredes fueron a parar, por la fuerza de la explosión, a unos 300 metros de distancia.

El dueño de la tienda ha confesado que almacenaba en la misma una gran cantidad de dinamita.

Resultó lesionada una hija del dueño.

Era un petardo

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Sevilla, 19.—Después de realizar varias averiguaciones, el Juzgado ha podido comprobar que la explosión de un petardo que conduca el joven Villegas Galán, no fué, como se ha dicho, cuando éste pescaba con otros individuos.

Entre el citado joven, que perdió una mano a causa de la explosión, y tres amigos suyos, probaban la fuerza expansiva de unos petardos, y teniendo uno en la mano se le produjo la explosión.

Los compañeros le condujeron inmediatamente en automóvil a la clínica de Vallina, y cuando lo hubieron dejado allí desaparecieron.

Se dice que uno de los citados compañeros se hallaba también herido, aunque de menos importancia, pudiendo trasladarse a pie a su domicilio, donde se practicó el mismo cura, se mudó de ropa y desapareció.

La Policía ha registrado el domicilio de Felipe Sala, encontrando unos pantalones agujereados, distintas armas y documentos y «carnets» del Sindicato único.

El joven Villegas resulta ser autor de varios folletos anarquistas.

Figuras de la Libertad



Rafael Pérez del Alamo

Pérez del Alamo vivía en Loja el año 1852. Gamba asperamente su vida con su trabajo de veterinario. Era sanguíneo, robusto, optimista. Bajo su corpachón de atleta se escondían un temperamento dulce y un corazón de niño grande y bueno, que parecían desmentir sus barbas caudalosas y aborrecidas de ogro.

El «albéitar de Loja», hombre de acción y de intuición, era republicano fervoroso. Más aún: tenía unos vagos anhelos comunistas, incubados, acaso, al contemplar los vastos y yermos latifundios del ogro andaluz. Y todavía exacerbaba su radicalismo una razón localista. En Loja se erguía un caserón, con pajaros de palacio, que albergaba a su dueño, el muy alto e irascible señor D. Ramón María de Narváez, en sus etapas de ostracismo. El duque de Valencia, como muchos sedicentes tiranos, tenía alma de negro, injerto en Sylock. Con la misma ferocidad que perseguía a los demócratas desde su poltrona presidencial, atrillaba a sus siervos de la giba desde su retiro de Loja. Esbirros suyos aplataban durante la noche a los proletarios rebeldes. La cárcel de la capital llena estaba de vecinos de Loja, progresistas o simplemente liberales.

La odiosidad al déspota crecía dentro de su propia ciudad. Al volver del tajo, los obreros miraban torvamente al palacio del «Espadón». Pérez del Alamo, cordial y valeroso, se alzó en actitud de los descontentos, y los congregó en una sociedad secreta, que, circunscrita primero a Loja, fué irradiándose por toda la provincia. Simultáneamente conquistaba votos y prestaba municiones. Y tal fué el ardor proselitista de Pérez del Alamo, que en el feudo de Narváez hubo un diputado liberal y un Ayuntamiento demócrata. Encrespada la ira de D. Ramón María ante el descalabro, no se detuvo ante nada en la represalia. Los revolucionarios creyeron poder enfrentarse con el oligarca. Eran ya 54.000. Poseían fusiles, caballos, armas cortas... Pero Pérez del Alamo, cautamente, prefirió aguardar contra los que opinaban que «era necesario dejar algo a la fortuna».

No fué posible evitar algunas escaramuzas sangrientas. El día de San Juan, Pérez del Alamo fué preso en el paseo público, cuando acompañaba a sus dos hijas. El pueblo en masa llegó, al conocer la noticia, hasta las rejas que guardaban a su cautivillo. Temerosos de la avalancha popular, los navaístas libertaron a Pérez del Alamo. Fué una tregua forzosa. Tres días después intentaron de nuevo los sabuesos la prisión del conspirador. Hallábase éste en cama, enfermo y sangrado. Antes de que los policías llamasen a su habitación, Pérez del Alamo lanzó, a medio vestir, a la calle. Cuando sus pretendidos aprehensores se percataron de su fuga, el albéitar de Loja cabalgaba ya campo adelante.

A poco salieron de Loja, a la zaga de su jefe, largas caravanas de gañanes y aperadores. Partieron luego, jinetes en sendos alazanes, los revolucionarios acomodados. A la media noche, Pérez del Alamo, sonriendo cándidamente por entre la maraña de sus barbas, arengó a sus valientes en una prédica ruda y esperanzada. De rato en rato llegaban más voluntarios de los pueblos circunvecinos—Azuludona, Izuaga, Las Fuentes—. Todos, gente serranegra, bravia y generosa. Sin rayar el alba, emprendieron la caminata hacia Izuaga. Pérez del Alamo, con veinte hombres, adelantó hacia el Ayuntamiento. Intentó resistir el destacamento de la Guardia civil en un breve combate, que costó al albéitar algunas bajas y una herida en el rostro. Al fin, rendidos a discreción los guardias, penetró en el pueblo el ejército revolucionario. Tras de racionarse y proveerse de municiones y armas, prosiguieron su avance los rebeldes. A remo y a nado otros, pasaron el Genil, en dirección a Loja. Victoriosos en varios encuentros con tropas de camabineros y provinciales, mandó acampar Pérez del Alamo en un cortijo, perteneciente al patrimonio de Narváez. Revistió el albéitar a los suyos, y los organizó por batallones, compañías y cuartas, como a un ejército regular. Pasaban de 20.000 los insurgentes. Pensaban ellos trabajar una encarnizada lucha a las puertas de Loja; pero el feudo del duque de Valencia se les abrió de paz y de buen grado.

Mientras llegaban las fuerzas del Gobierno, los revolucionarios construyeron barricadas, abrieron zanjas, armaban parapetos. Los primeros choques, lejos de intimidar a los de Pérez del Alamo, reanimaron sus bríos. Y arribaron ante la plaza gubernamental. Mandó bajar el brigadier Serrano del Castillo. Venían infantes, artilleros, escuadrones de caballería. El albéitar, emocionado y envanecido, apenas pudo hilvanar una alocución: «Ciudadanos, amigos...» Junto a él, sollozantes, las mujeres, demudados los hombres, estaban los vecinos pacíficos de su ciudad natal. Invocaban su paisanaje, gemían por sus hijos inocentes, temblaban ante el estrago de los cañones. El atleta vacilaba. El quería la República para su patria. Pero adoloriase su corazón oyendo las súplicas femeniles. Y en vez de la arenga fogosa, ordenó a los cornetas tocar retirada. Un despliegue en guerrilla, un ataque simulado, para impedir que las huestes de Serrano acuchillasen a los voluntarios republicanos, y éstos cambian felizmente de ruta. Ahora el objetivo es Granada. Pero los del Gobierno, superiores en número y en pericia, envuelven y cercan a los revoltosos. Mueren algunos, caen otros prisioneros, huyen los que pueden. Pérez del Alamo se salva. Oculto entre breñas, el vencido medita. Más que en su vida que pelagra, piensa en las de los prisioneros; en la tortura de sus familias, sobre las que recaerá la represión inexorable. Durante un mes, el valeroso albéitar permanece en chozas de pastores o duerme en lo hondo de los barrancos. Cuando falla un techo amigo que le cobije, dos batallones cercan la casa, y la registran de arriba a abajo. El conspirador, sumido en un agujero, con un montón de leña sobre sus espaldas, oye las recias pisadas de sus perseguidores. Sale después medio asfixiado, y logra, tras vicisitudes varias, entrar en la corte.

En salvo ya, sabe que la reina visitará Loja, y sin pararse, en nada sube las escaleras de Gobernación. Ya en el despacho ministerial, el condenado a muerte dialoga vivamente con el marqués de la Vega de Armijo.

«La reina, si va a Loja—le dice—, no debe de ir a casa de Narváez. El pueblo emigrará a la sierra entonces. Es consejo de enemigo leal.»

El ministro puede tocar un timbre y hacerle conducir a la cárcel y al cadalso. Pero, atónito ante aquel riesgo temerario, le deja marchar.

Viene un indulto, y Pérez del Alamo, con sus bienes confiscados, luego de un invierno en la ergástula, retorna a la lucha. Muchos años después—ya ha muerto Isabel en el destierro, se ha ido Amadeo, se ha evaporado la República—, el revolucionario de 1851 ve arribar a sus lares a los nuevos voceros de su ideal. Su cabeza, blanca, nimbada de heroísmo, ennoblecido los comicios en que se anuncia la vuelta de aquellos días fugaces y tormentosos, en que España no tuvo rey... Pero el albéitar de Loja no presencia la nueva aurora.

ISAAC ABEYTUA

ACCIDENTE DE AVIACION

El principe Murat, herido

Alicante, 19.—Ayer mañana, al salir con dirección a Barcelona el avión correo de la línea aérea de Latecor, ocurrió un accidente, del que han resultado algunos heridos.

Poco después de sacar el piloto, M. Merel, el aparato del hangar imprimió velocidad a éste, tratando de despegarse de tierra.

En aquel momento se rompió una de las ruedas sustentadoras del aparato, y el piloto intentó aterrizar de mala manera, obligando al aparato a dar una curva rápida.

El avión iba a descender al lado de la valla metálica que limita el campo, donde se hallaban reunidos algunos curiosos para ver la salida del aparato; pero temeroso el piloto de caer sobre el grupo, trató de elevarse nuevamente, con gran riesgo de su vida, aunque no pudo evitar que la hélice alcanzara a uno de los curiosos, que resultó gravemente herido en la cabeza.

Se trata de un carpintero llamado Rafael Coloma.

El aparato siguió breves momentos su vuelo, y aterrizó, al fin, en el campo de aviación; pero en tan malas condiciones, por la falta de la rueda, que los tripulantes saltaron despedidos.

En el aeroplano iba el principe Murat, sobrino de la emperatriz Eugenia, que se dirigía a Barcelona y Toulouse, y que había llegado ayer de Casablanca, por vía aérea.

El principe Murat sufrió una herida en la nariz, y hubo necesidad de darle dos puntos de sutura.

El carpintero Coloma fué conducido a la Casa de socorro, donde se le apreciaron heridas graves en la cabeza.

En un automóvil del aerodromo fué después trasladado al hospital.

El principe Murat salió poco después en otro aparato, pilotado por M. Dewi, con dirección a Barcelona, desde donde seguirá su viaje a París.

Se trata de un carpintero llamado Rafael Coloma.

El aparato siguió breves momentos su vuelo, y aterrizó, al fin, en el campo de aviación; pero en tan malas condiciones, por la falta de la rueda, que los tripulantes saltaron despedidos.

En el aeroplano iba el principe Murat, sobrino de la emperatriz Eugenia, que se dirigía a Barcelona y Toulouse, y que había llegado ayer de Casablanca, por vía aérea.

El principe Murat sufrió una herida en la nariz, y hubo necesidad de darle dos puntos de sutura.

El carpintero Coloma fué conducido a la Casa de socorro, donde se le apreciaron heridas graves en la cabeza.

En un automóvil del aerodromo fué después traslad

DE BARCELONA

Manifiesto de los sindicalistas

Barcelona, 19.—El Comité de la Confederación Nacional del Trabajo ha publicado el siguiente manifiesto: «No podemos tomar en serio el último manifiesto publicado por la Federación Patronal, dirigido a los obreros federados. Entran tal gravedad las acusaciones de que se hace objeto en él a la organización obrera, que en otro país que no fuera el nuestro, ya hubieran dado con sus huesos en el cárcel los que con su proceder arbitrario y criminal han convertido la hermosa y culta ciudad de Barcelona en campo apropiado para que en él cometan sus fechorías bandas de forajidos que desconocen la virtud que encierra el trabajo. No basta acusar, hay que probar lo que se dice, y quien tal no hace, es, cuando menos, un calumniador. Nosotros tenemos el convencimiento de que la Federación Patronal ha montado una banda compuesta de sesenta asesinos, capitaneada por el Sr. Ballés, el Sr. Ballés y Sancho, y manifestó al gobernador que él sabía que los detenidos se reunieron, para tratar de volver al trabajo, en su taller. En vista de esta declaración del patrono, el gobernador le contestó que serían libertados los obreros; pero al interrogar a éstos de nuevo, todos negaron fuese verdad lo dicho por el Sr. Ballés. Entonces el Sr. Bas ordenó que fuesen conducidos al Juzgado de guardia. La mayor parte de los domicilios que dieron los obreros son falsos. La cuestión de los teatros La Federación regional de Teatros se ha reservado el plazo de tres días para contestar a los empresarios acerca de su propuesta sobre reconocimiento del Sindicato de cada rama. Las Empresas se preparan para el caso de no llegar a un arreglo con los artistas. En el teatro Poliorama han sido suspendidos los ensayos. Los empresarios han acordado no contratar ninguna compañía hasta que esté resuelto el conflicto. Los elementos que se muestran más reacios son los músicos, coristas y apuntadores. Obreros detenidos A disposición del Juzgado de la Barceloneta han ingresado en el calabozo dos dependientes pintores de los que se hallan en huelga, acusados de ejercer coacciones. La huelga continúa en igual estado. Sigue la emigración Continúa la emigración de obreros a Francia. En el correo de esta mañana han salido para la vecina República otros 37. Extranjero denunciado Ha sido denunciado por haber intentado estafar 3.538 pesetas un extranjero que se encuentra en esta población desde hace algunos días. Un manifiesto La Federación Nacional de Sindicatos ha publicado un manifiesto contestando al que hace días publicó la Patronal, en el que dicen que, aun cuando se deportasen 30.000 obreros, la justicia se abriría siempre camino. Protestan también de que se permitan las reuniones de patronos, prohibiendo, en cambio, las de los obreros. VIDA SOCIETARIA GUARNICIONEROS.—Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el domingo, 22 de Agosto, a las ocho y media de la mañana, en el Círculo Socialista de la calle de Valencia, núm. 5, principal. Se ruega encarecidamente la asistencia de todos los asociados. EL TRABAJO.—Sociedad de obreros albañiles de Madrid.—Celebrará junta general extraordinaria, hoy viernes, a las ocho de la noche, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, Gravina, núm. 15. Reuniones en la Casa del Pueblo Día 20.—Salón-teatro: A las ocho de la noche, Sociedad de albañiles El Trabajo. Salón grande: A las seis y media de la tarde, Ebanistas, y a las nueve de la noche, Encuadernadores. PARISIANA RESTAURANT Hoy viernes 20 Agosto a las diez y media de la noche Festival "Soirées Fémina,, Automóviles: una peseta asiento CONTRA UN ATROPELLO ARBITRARIA DETENCION Se nos denuncia un caso verdaderamente insólito, ocurrido el día 9 en Vallecas, y que demuestra que el caciquismo impera a las mismas puertas de Madrid en forma tal, que puede dar origen a serios trastornos. Según la referencia que se nos hace, el alcalde de aquel pueblo, D. Rogelio Folgueras, viene desde hace tiempo, por causas particularísimas, haciendo objeto de su persecución a D. Bruno Aguedez y a su esposa, doña Eleuteria Gómez, dueños de la obra en construcción de la calle de Julián Fernández, número 15, hasta el punto de haberse permitido el citado día 9 cometer un verdadero atropello, ordenando arbitrariamente la detención de la señora Gómez, a la que tuvo recluida en un calabozo desde las once y media de la mañana hasta las siete de la tarde. Y todo esto porque el maestro albañil con quien la señora Gómez tenía contratada la construcción de su casa, parece ser que acudía al Sr. Folgueras—que a la vez que alcalde de Vallecas se empeña en cobrar, que a quien le encargó el material, sito a la propiedad de la finca, que, por incumplimiento del contrato, rescindió éste con el albañil encargado de la obra. Suponemos que por quien corresponda se hará comprender al alcalde de Vallecas la necesidad de comprimirse en las manifestaciones de sus rencores u odios personales, a fin de evitar que los vecinos, ya harto cansados de sus desphantes y arbitrariedades, se tomen la justicia por su mano.

CORONAS FÚNEBRES GRAN EXPOSICION FLERIDA :: Alcalá, 6

PLANTE EN LA CARCEL Logroño, 19.—A causa de haberse retrasado el traslado de presos de la cárcel del partido, edificio declarado en inminente ruina, éstos hicieron un plante, negándose a comer y a recibir visitas. El Ayuntamiento se reunió en sesión, acordando ponerse de acuerdo con la Diputación y proceder rápidamente en este asunto. El alcalde y los concejales fueron con el gobernador a la cárcel, participando a los reclusos que se cumplirán los acuerdos, con lo que se conjuró el conflicto, renunciando la tranquilidad.

Notas militares Los retirados de guerra El presidente y el secretario de la Asociación de retirados por Guerra han visitado al vizconde de Eza para interesarle la resolución de las instancias que varios oficiales tienen presentadas y en las que piden se les concedan los empleos honoríficos a que les da derecho una reciente ley. El ministro se hizo cargo de la petición, ofreciendo resolverla en justicia. Un invento El comandante de Infantería D. José García Navarro ha presentado al ministerio de la Guerra los planos de un nuevo fusil y de una ametralladora, ideados por él. Ambas armas son fruto de bastantes años de estudio, y en sus respectivos mecanismos hay bastante originalidad. Un Consejo de guerra Ayer mañana, en la sala de vistas de Prisiones militares se ha celebrado el Consejo de guerra constituido para juzgar a Mauro Bajatierra, procesado por la publicación de un artículo en «El Parlamentario». El juez había considerado lo que en el artículo se decía como uno de los delitos comprendidos en la ley de Jurisdicciones. En el Mauro Bajatierra aludía a supuestas vejaciones de que eran objeto por parte de la guarnición de Madrid los reclutas catalanes sindicalistas que sirven en los Cuarteles con destino en la corte. Constituyeron el Consejo de guerra el teniente coronel de Infantería D. Tomás de Castro (que presidió) y los capitanes don Manuel Barrios y Alcon, D. José Jiménez, D. Gabriel Belda, D. Emilio Castro, don Leopoldo González y D. Luis Cino. El teniente coronel de Caballería diplomado D. Luis de Borbón, juez instructor de la causa, leyó la defensa, por no comparecer el defensor de Mauro Bajatierra. En el escrito se pide la absolución para el procesado. El fiscal, en sus conclusiones, después de acusar a Mauro Bajatierra de un delito de Prensa, pidió para éste seis meses y un día de prisión. La sentencia no será conocida hasta que no sea aprobada por el capitán general.

SUCESOS

Accidente motorista.—Un herido Por la carretera de La Coruña viajaban en una motocicleta el médico D. Esteban Cid y un mecánico llamado Guadalupe Carbayo. Al hacer un viraje la «moto» patinaron las ruedas, cayendo en tierra sus ocupantes. El médico resultó ileso; pero su acompañante se produjo varias lesiones de pronóstico reservado. ¿Muerto repentina? En un banco de la calle de Serrano, esquina a Podilla, fué encontrado ayer el cadáver de un hombre, como de unos treinta y cinco años de edad, que no pudo ser identificado. Al parecer, la muerte fué debida a una enfermedad común. Coidas María Benavides Martí, de dieciocho años, telefonista, domiciliada en la calle de la Fe, número 17, piso cuarto, al descender por la escalera de su domicilio cayó rodando, produciéndose varias lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado por los médicos de guardia en la Casa de Socorro del distrito del Hospital. Después de asistida en el benéfico establecimiento pasó a su domicilio. —Rosalia Carcedo se causó la fractura del radio izquierdo al caerse en la plaza de Olavide, por tropezar con una columna abandonada en dicho sitio por unos obreros del tranvía. Los desesperados En la casa de comidas instalada en la calle de Palafox, núm. 7, José María Sastre Gutiérrez, de veinticinco años, intentó suicidarse disparándose un tiro en la cabeza. Fué conducido a la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, donde los médicos que le prestaron asistencia calificaron su herida de gravísima. Se ignoran los motivos de su fatal resolución.

más han sufrido durante la invasión alemana. Nancy, Jarville, Metz, las minas y fábricas de Hayange, en la zona de minerales de hierro de la Lorena reanexionada, respetada durante la guerra. Los grandes talleres de Kurtange y los que fueron modernos altos hornos y fundiciones de Homecourt, hoy completamente destruidos por la dinamita, y de los que ni cimientos quedan, para hacer hasta imposible en el mismo emplazamiento la reconstitución de la que fué tan floreciente industria. Profesores y alumnos visitaron Sarrebourg, Estrasburgo, donde fueron cordialmente recibidos por el antiguo embajador de Francia en Madrid, M. Alapette, hoy alto comisario de la República en Alsacia-Lorena, quien les autorizó para visitar en Mulhouse los importantes yacimientos potásicos allí existentes, pasando luego a recorrer la zona hullaera de Lens, Marles y Bethune, en el Paso de Calais, donde pudieron estudiar los trabajos de reconquista de pozos y labores, completamente inundados durante el avance alemán, causa principal hoy día de la escasez de combustible en Francia, que lleva consigo la paralización de cerca de las dos terceras partes de los altos hornos y de la industria que de ellos depende. En Aubry, cerca de Douai, visitaron las en parte destruidas fábricas de beneficio de cinc, de la Real Compañía Asturiana, respetadas en cierto modo durante la guerra, merced a la oficiosa intervención de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, a quien su director, M. Stravé, debe la vida, y en donde los profesores señores Gómez-Rojas, Herrero, Tolentino y los alumnos fueron obsequiados con un espléndido almuerzo entre banderas españolas, y a cuyo final M. Stravé y el profesor Sr. Tolentino pronunciaron elocuentes palabras de afecto y simpatía. Visitaron también las fábricas de productos químicos de Kuhlmann, en Lille, Bruselas, Lieja, con los grandiosos talleres de Cockerill, muy maltratados durante la guerra, etc., etc. Invitados por el ministerio de la Guerra, asistieron el 14 de julio a la gran revista militar de Vincennes. Durante su estancia en Francia fueron siempre acompañados por M. Seigle, profesor de Metalurgia de la Escuela de Minas de Nancy, y por M. Tarbouriech, subdirector de la Compañía de Peñarroya, en el Paso de Calais, y recibieron innumerables pruebas de cariño.

El lunes estaremos todos muy contentos El ministro interino de la Gobernación manifestó a medio día a los periodistas que el rey había salido de San Sebastián para los Picos de Europa. D. Alfonso almorzaba en Bilbao, continuando después su viaje. Ignoraba el Sr. Ruano si el rey hará el viaje por Santander o por Asturias. Y luego añadió: —Lo que sí es que el lunes terminará la cacería y ese día estaremos todos contentos. El Sr. Bergamín está restablecido Dijo luego el Sr. Ruano que había hablado por teléfono con el Sr. Bergamín. —¿Y qué impresiones hay? —le preguntaron. —Pues que se halla totalmente restablecido. Sin embargo, esta afirmación del subsecretario se contradice con las impresiones de a última hora nos envía por teléfono nuestro redactor en San Sebastián, y que los lectores podrán ver en la sección correspondiente.

LA POLITICA

El viaje del Sr. Ortuño Conforme con el anunciado propósito de realizar un viaje de estudio por la provincia de Lérida, el ministro de Fomento ha invitado para que le acompañe desde su salida de Madrid al diputado a Cortes por Solsona, don Juan Sarradell, con objeto de estudiar sobre el terreno la fórmula más conveniente para remediar con urgencia el desastroso estado en que se encuentran aquellas importantes vías de comunicación. El Sr. Ortuño se propone emprender este viaje el día 6 del próximo Septiembre. Reglamento de policía minera Por real orden del ministerio de Fomento se ha nombrado una Comisión para que proceda a la redacción del reglamento definitivo de Policía minera. Forman dicha Comisión el inspector general del Cuerpo de Minas, D. Nicanor Moco-roa; profesor de Laboreo de la Escuela especial de Ingenieros de Minas, D. Francisco Gómez Rojas; jefe de la sección de Minas de este ministerio, D. José Ruiz Valiente; profesor auxiliar de la mencionada Escuela, don Miguel de Langreo, y el ingeniero de Minas, con derecho a ingresar en el Cuerpo, don César de Maderiaga. El concierto económico La Comisión de Diputaciones vascoas que se encuentra en Madrid gestionando la modificación del concierto económico, ha celebrado una nueva conferencia con el ministro de Hacienda. A esta conferencia ha asistido también el Sr. Senante.

EN EL GOBIERNO CIVIL

Entrega de insignias Hoy, a las doce, se celebrará en el gobierno civil el acto de entregar al señor marqués de Grijalba las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica, que recientemente le fué concedida. Estas insignias han sido costeadas por suscripción entre los amigos del actual gobernador civil de Madrid. Al acto de la entrega han sido invitadas distinguidas personalidades y los representantes de la Prensa.

cuas a Dios por haber encontrado este puesto de profesor en el colegio de X... Saville.—¿Explican ustedes ciencias?... Y digo ustedes porque, según me han dicho, los dos... Germana.—Es cierto; yo hago el trabajo material que mi marido no puede hacer. Saville.—¿Es admirable! Germana.—No, es la solidaridad conyugal. Saville.—¿Y lo dice usted con esa sencillez?... ¡Qué misterioso es el destino y qué lotería la vida! ¿Verdad?... ¡Cuando pienso en nuestra última entrevista de hace doce años! Entonces sus padres creían darle a usted el premio grande casándola con el politécnico, con el ingeniero, el dios del brillante porvenir, y despreciaron al botarate de Saville, un pintor... un artista... como decían con desprecio. El ingeniero se ha roto las alas... y el artista...

Germana.—Se ha hecho cédere, ya lo sé... No culpo a mis padres, que creyeron hacerme feliz. Saville.—¿Cómo! No es querer hacer la felicidad de una hija casarla contrariando su inclinación, yendo en contra de sus presentimientos, pues usted los tenía, y en contra de su corazón. Germana.—¿En contra de su corazón? Saville.—¿No es cierto que usted prefería a uno de los dos hombres que la amaban? Germana.—Yo no le dije a usted jamás a cuál de ellos. Saville.—¿Pero me permitió usted advertirle claramente, y apelo al recuerdo del tiempo de que habíamos Adomás, el tiempo ha venido a darnos la razón, puesto que no es usted feliz. Germana.—¿Está usted completamente equivoado. Saville.—No; usted no amaba a su marido cuando se casó con él. Germana.—(con franqueza).—Es cierto. Saville.—(Pues entonces! Si no le amaba usted cuando le ofrecía todas las satisfacciones del lujo y de la presunción, por lo cual la casaban, ahora que no le da más que privaciones, no puede usted amarle. Germana.—¿Sí! Saville.—¿Quite usted allá!... ¡Eso no es el amor!... Es compasión de Hermana de la Caridad. Germana.—Yo no le he dado a usted permiso... Saville.—Perdóneme usted si me expreso con demasiada vehemencia; pero, después de todo, como hace doce años fui yo el sacrificado, la víctima, y como aún no me he curado, me creo con cierto derecho a protestar, a indignarme ante la inutilidad de su sacrificio y del mío también... Germana (muy turbada).—¿Le suplico a usted!...

Saville.—La voluntad de la alegría de vivir palpita en usted... Yo la siento. Podrá usted negarlo y hablarme de su felicidad; pero yo sé que no es usted dichosa... La Naturaleza le hace traición. Germana.—Bueno; y aunque fuese eso cierto, aunque le hubiese amado a usted, ¿qué? Saville (con violencia).—Que tendría usted el derecho a seguir su inclinación. Germana.—¿Abandonando a mi marido? Saville.—Nada hay que la ate a usted a él: ni el deber maternal, puesto que no tiene usted hijos; ni el deber conyugal, puesto que se apoderó de usted sabiendo que no le quería. Además, él no ha cumplido sus compromisos con usted. Germana.—Bien a pesar suyo. Saville.—No importa... Eso la desliga de él, y sus derechos de criatura humana reaparecen... Sus derechos a la vida, a la felicidad... Germana, ¿cree usted que sea la casualidad la que me ha puesto en su camino, o esa fuerza del destino que hace que dos seres se unan a pesar de los pesares y por encima de todo cuanto así lo ha dispuesto? Germana (atucinada).—¡Ah! Calle usted. Saville (entolecido).—¡Nol... ¡Nol! ¡Yo te amo!... Quiero que seas mi esposa... ¡Dime sí, qué!... (Se abre la puerta por donde salió Lebrét. Germana se rehace repentinamente.) Germana.—No, jamás. (Lentamente, con ese andar de ciego que busca y tienta, se aproxima Lebrét, mientras Germana, con un ademán y con voz imperceptible casi, despide a Saville.) Germana.—¡Váyase usted!... ¡Váyase usted!...

Lebrét.—¿Se marchó ya ese caballero? Germana.—Sí. (Con un ademán imperioso vuelve a despedir a Saville. Este la suplica con un gesto de desesperación; pero comprende que todo ha terminado irrevocablemente, que Germana ha recobrado la voluntad y se aleja en silencio.) Lebrét.—¿Quién era? Germana.—(después de un momento de silencio).—Saville. Lebrét, dominado por su emoción fortísima, casi temblando busca la mano de su mujer y deposita en ella un interminable beso. Germana (sorprendida).—¿Qué te pasa? Lebrét.—Si me hubieses engañado me habría pegado un tiro. Germana.—Es decir, que sabías... Lebrét.—He reconocido su voz. Germana (consternada).—¿Entonces... desde allí... allí... has oído?... Lebrét.—Desde allí... he oído... tu grandeza. (Abrazándola.) ¿Ves cómo puedo estar satisfecho de verme impedido? Germana (no contesta a su marido e infinitamente triste se dirige hacia la mesa para continuar la lectura de los problemas).—Estábamos en el problema de Poachard. Lebrét (fijando en ella sus ojos muertos).—¡Continuemos con nuestra obligación!

MIGUEL PROVINS

Los alumnos de Minas

Han regresado a España los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Minas, que durante más de un mes han visitado las principales regiones mineras e industriales de Francia y Bélgica, y entre ellas, algunas de las que

NOTICIAS

El elemento joven ha organizado una comisión a Montón de Trigo para el próximo domingo...

PARA LAS AUTORIDADES

Lo que pide el vecindario

Hay que tener cuidado. Al ir a tomar un tranvía en Recoletos para el barrio de Salamanca...

Hemos observado con frecuencia que los conductores para cuando les parece y arrancan cuando se les antoja...

La hora de la limpieza

Los vecinos de la calle de Granada estamos sufriendo las consecuencias de la mala organización de los servicios del Ayuntamiento...

POR UN CUARTEL

El Ayuntamiento de Avila admite en pleno

Avila, 19.—En la sesión del Ayuntamiento se ha presentado una moción, aprobada por unanimidad...

Gobierno Civil

El gobernador civil manifestó a los periodistas que ha impuesto una multa de 500 pesetas a un comerciante que solicitaba aceite...

GOBIERNO CIVIL

El gobernador civil manifestó a los periodistas que ha impuesto una multa de 500 pesetas a un comerciante que solicitaba aceite...

GOBIERNO CIVIL

El gobernador civil manifestó a los periodistas que ha impuesto una multa de 500 pesetas a un comerciante que solicitaba aceite...

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»

La feria de los venenos

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

Manuel A. Bedoya

de una por tres conductores distintos y con nombres supuestos. Además lo ha enviado a los Tribunales, por si éstos estiman que hay delito.

Claro está que si ésta es por faltar un carnet o cualquier otra cosa pendiente de la tramitación de las oficinas del Estado no se pena al dueño, que en este caso no es el culpable.

Ayer mañana visitó al gobernador una Comisión de obreros católicos de la fábrica de lámparas de la calle de Santa María de la Cabeza...

El marqués de Grijalba manifestó, por último, que espera poder reanudar otra vez las negociaciones para la solución del conflicto de la edificación en Madrid.

NAUFRAGIO DE UN VAPOR

Tripulación salvada

Gijón, 19.—El vapor pesquero «Nueva», de la matrícula de Gijón, ha naufragado a 50 millas Norte del cabo Peñas. Los siete tripulantes que componían su dotación fueron recogidos por la vapora «María Josefa»...

La causa del naufragio fué el haberse abierto una gran vía de agua.

Notas postales y telegráficas

CORREOS EXÁMENOS

Han sido aprobados en el tercer ejercicio los señores siguientes:

- 911, Manuel Hernández Bolón, 10 puntos; 951, Emilio Hoyos Domingo, 13'70; 953, Santiago Hoyos Soriano, 10'05; 973, José María Inchausti Macía, 13'23; 985, José Isidoro Zapatero, 14'10; 1.045, Manuel Leiros Fernández, 10'66; 1.073, Antonio López Espartaco, 11'30; 1.115, Vicente Liranzo Raza, 10'10; 1.143, Salvador Llorea Casanova, 10'50; 1.149, Luis Macía Vázquez, 13'33; 1.169, Isabeo Marco Ruiz, 10; 1.191, Manuel Márquez Batista, 14'91; 1.205, Manuel Martín Calero, 13'90; 1.227, Emilio Martín Zapatero, 11'40; 1.231, José Martínez Castro, 11'76; 1.255, José Luis Martínez Páramo, 12'48; 1.263, Marcial Martínez Toribio, 11'23; 1.277, Benedito Mata y Mata, 11'60; 1.287, Rufino Mateos Serrano, 13'11; 1.553, José Monedero Carrillo, 12'25; 1.591, Higinio Moreno Alegre, 11; 1.433, Luis Muñoz Lorenzo, 13'20; 1.449, Teófilo Navarro Martínez, 11'40; 1.561, José Pascual Laguna, 12'25; 1.569, Manuel de Paternina Alonso, 13'60; 1.585 bis, Celestino Peloteiro Suárez, 14'26; 1.615, Ramón Pérez Lorente, 13'80; 1.691, Julián Quesada Alonso, 14'76; 1.711, José Ramírez Losada, 14'16; 1.717, Paulino Ramos Fernández, 15'33; 1.721, León Real García, 14'06; 1.897, Amadeo Sáenz de Buruaga Sánchez, 12'10; 1.933, Tomás Sánchez Fariols, 14'65; 1.979, Antonio Santolaya, Casenjo, 11'90; 1.997, Eduardo Sardinero Sardinero, 11'60; 2.011, Manuel Server Iborra, 10'25; 2.019, Arturo Serres Leonard, 13'63; 2.041, Antonio Soriano Lara, 11; 2.119, José Trillo Urquiza, 10; 2.175, Luis Vázquez Collantes, 14'60; 2.183, Ramón Vega Sierra, 13'66; 2.193, Anselmo Ventura Vicente, 11'05.

Con estas listas quedan terminadas las oposiciones de 1919, cuya lista total de opositores aprobados con la numeración y orden les correspondan, daremos a nuestros lectores tan pronto como esté hecho el cómputo y la lista total.

Regreso del director

De regreso de su viaje por Francia, Inglaterra e Italia se ha posesionado de su cargo el director general, conde de Colomel.

EMERODROMO

Bolsa de Madrid

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 18, Día 19. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable Emisión de 1917, Valores Industriales (acciones), Obligaciones, Moneda extranjera.

Sigue en la Bolsa la casi paralización de las operaciones. Los fondos públicos mejoraron 25 en la Deuda reguladora. En los valores industriales, el Banco ganó un entero, y el Río de la Plata, medio. Las

La kermesse de San Cayetano

La Asociación benéfica del distrito de la Infanta ha terminado brillantemente su kermesse que con motivo de la vertebra de San Cayetano venía celebrando...

Primer premio.—Lámpara eléctrica de mármol y plata dorada, regalo de S. M. el rey. Segundo premio.—Mantón de Manila, blanco, bordado, donado por S. A. R. la infanta doña Isabel. Tercer premio.—Vajilla blanca con adornos, regalada por el presidente, Sr. García Revenga. Cuarto premio.—Aparato eléctrico, regalo del vicepresidente primero, Sr. Villena. Quinto premio.—Busto de señora, regalo del vicepresidente segundo, Sr. Díaz Montenegro. Sexto premio.—Aparato eléctrico para comedor, donativo del secretario general, señor Villaseca. Séptimo premio.—Blusa para señora. Octavo premio.—Par de jarrones, estilo árabe, donados por el socio D. Francisco García Osma. Noveno premio.—Figura eléctrica, propiedad de la Sociedad. Número 2.819.

Correo de teatros

INFANTA ISABEL.—El día 28 del actual hará su presentación en este teatro la gran compañía cómica dramática que dirigen los notables actores Emilio Valentí y Ricardo Vargas... LATINA.—No se ha notado en este teatro, al cabo de once meses de temporada, que la temperatura extremase sus rigores en los últimos días. Siguen contándose por llenos las representaciones de la compañía dramática de Manrique Gil. Las obras que selecciona e interpreta en su brillante campaña, satisfacen los gustos del público que favorece la Latina.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Bernardo, abad y fundador; Samuel, profeta; Filiberto, Porfirio y Máximo, confesores; Lucio, Leovigildo, Cristóbal, Memnón y Severo, mártires. La misa y oficio son de San Bernardo, abad, con rito doble y color blanco.

OCURRENCIAS

Dos padres de familia se encuentran en la calle y comienzan a hablar de asuntos serios. Uno de aquellos dice: —A mí no me gusta contrariar las afecciones de los hijos en cuanto a la elección de carrera. —¡Oh! A mí tampoco. Mire usted, mi hijo mayor había demostrado siempre gran afición a las tablas. —Y le ha demostrado usted al teatro? —No. Le he dedicado a carpintero.

PEDRO DE REPIDE

El maleficio de la U NOVELA Gran éxito de librería.—Precio, 4'50 pesetas

CIUDAD LINEAL RESTAURANT

Servicio subvencionado por el Casino

ESPECTACULOS PARA HOY

LATINA.—A las seis y tres cuartos, Tierra baja.—A las diez y tres cuartos, El culpable. EL PARAISO.—A las diez y media, La última revista y El pobre Vallbuena. TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez, selecto cinematógrafo y variedades. BRASSERIE PALACE HOTEL.—Gran cine tarde y noche.—Todos los lunes, tumbola gratuita.—El sitio más fresco de Madrid. FUENCARRAL.—Cinematógrafo y variedades.—A las diez y media y a las diez y media, películas y grandioso programa de variedades. Número final, Egmont D'Bries.—Butaca, 0,50 y 0,30; general, 0,15. CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez, Estreno El honor de Sibila (por la hermosa actriz yanqui Alice Brady), La luz de la victoria (por el gran actor yanqui Salisbury), Bomberos y primos (graciosa comedia cómica en dos partes) y otras. MADRID CINEMA.—Cinematógrafo y variedades. Exito de Lolita del Castillo y Mercedes Fifi, gran éxito de la bellísima bailarina Antofita Torres, gran atracción de los Jan Bak. JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y media, concierto, gran compañía, de circo y otras atracciones (véanse cartelas).—Silla, una peseta. CIRO HIPODROMO (Atocha, 60).—Catedral de las Variedades.—A las diez y media, escogido programa de variedades y la sin rival Lola Mansilla.—Sillas, 1 pta.; general, 0,50. IDEAL ROSALES.—Gran éxito de la compañía de variedades La Belmor, éxito formidable. Soberbio tango. Pareja de baile Angel-Gallo. Café. Restaurante. Cubiertos económicos.—Tranvías 6 y 12.—Servicio de coches y automóviles.

carar sus intenciones, el brasileño dijo heladamente al representante de la ley: —¡Comprendo todo lo que usted ha querido decirme, amigo Layousse; pero como estaban presentes mi hija y la marquesa... no creí oportuno... En la sombra apenas percibióse un gesto ambiguo de la faz del funcionario, que respondió: —No sé, francamente... El brasileño, extremando su cinismo insolente de hombre archimillonario: —Estamos solos... Usted ha venido a hacer en mi casa «la reconstrucción del crimen», como usted dice, con el único fin de amedrentarme, demostrándome la inflexibilidad de la justicia. Pero yo soy un buen chico y me hago cargo. Las cartas mías a la señorita de Bursilart se me han ofrecido ya en venta... Y hace más de una hora que Panchito ha salido a comprarlas. —Señor Silvanero... Exclamaba recurvándose el eximio funcionario. —Nada, amigo. Yo soy así en los negocios. Esta mañana un periódico ha lanzado una especie equívoca sobre mi nombre. Si en lo sucesivo lograra yo que nadie me molestase... con motivo de este asunto... El prefecto, despidiéndose, apenas articulaba: —Entendido... entendido. Y ya en la puerta del vestíbulo, Silvanero se atrevió a decirle: —Y el vizconde... ¿está en lugar seguro?... —¡Qué duda cabe, «mon cher»; pero qué duda cabe!

CAPITULO VII

Aunque el mes de Junio no estaba vencido y Ostende y San Sebastián habían logrado un éxito de «réclame» como balnearios de primera línea, Biarritz era el de siempre, centro indiscutible de la alta sociedad universal. De los Estados Unidos de América, así como de Rusia y Filipinas, del Perú y del Japón, había una «élite» de representantes que eran los «habitados» infalibles de casi todos los años, y aunque en la «perla donostiarra» estaba la familia real española, no por eso le iba a la zaga en «chico» y buen tono la playa francesa. La primera noticia de lo sucedido aquella noche en el hotel de los embajadores brasileños dejó en suspenso a toda aquella aristocracia cosmopolita, y a medida que se fueron conociendo detalles del suceso, la consternación aumentó al punto de que no sólo la Prensa regional, sino los grandes rotativos parisienses se ocuparon del suceso, calificándole de «sin precedentes» por lo encubierto de misterio, y sobre todo por la alta categoría social a que pertenecía la víctima. Por otra parte, coincidiendo con un movimiento de protesta contra los crímenes sensacionales que a diario aparecían en los periódicos de París, se había lanzado a la publicidad una literatura enfermiza y libertaria, a la que el «bon bourgeois» atribuía los males de la República. Efectivamente, el crimen que todos llamaban ya «el crimen de la guillotina», no tan pronto fue conocido del público comenzó a recrudecerse en los periódicos de la reacción la eterna campaña «chauvinista». ¡Los extranjeros, oh! ¡Los eternos intrusos iban a infiltrar en el alma sana del pueblo francés el

veneno de la decadencia! Francia concluiría por corromperse con el oro extranjero; Francia quedaría paralizada, después de una colossal orgía pagada por el oro del mundo entero, y entonces... ¡Ah, entonces vendría el águila prusiana a pisotear a su antojo la cresta del gallo galo! A los escándalos políticos, a los desmanes alcohólicos de la muchedumbre, había que unir la más completa ausencia de sentido moral; y aquella sociedad artística, que no sabía cómo muere el hambre, ni cómo atezaba el cierto de los quicios, ni cómo sangra el orgullo de los humildes en los pueblos donde aún hay castas y leyes inquisitoriales, vióse de pronto sorprendida por los síntomas de una muy honda enfermedad de sus entrañas y lanzó una vez más el grito de alarma. Y con este recrudecimiento de la sed de salud que experimentaba el pueblo, inicióse una campaña periodística que despertó las más apasionadas polémicas. Desde luego, en Biarritz no se hablaba de otra cosa que no fuese «el crimen de la guillotina». Y como a su vez el suceso no podía presentar más cúmulos de apariencias misteriosas, todo el mundo se echó a opinar por cuenta propia, llegándose a los extremos y resultados más fantásticos. Habían pasado ya siete días, una semana exacta de la consumación del misterioso crimen, y todo el mundo, sin embargo, le concedía la misma atención. Y la cosa no era para menos, toda vez que desde ninguno de los puntos de vista que el caso ofrecía, era dable llegar a una hipótesis verosímil. Tomando la «hipótesis» oficial, la de que Salustiano fuese el autor del degüello... ¿cómo explicar entonces que no presentase el mecánico ni la más ligera huella de sangre? Porque solamente era admisible que

